

Cabalgando la tormenta

La amenaza del endeudamiento y del cambio climático para el futuro de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo



Contents

Resumen ejecutivo	3
1. Introducción: El foco en los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo	6
1.1 ¿Por qué los PEID son tan vulnerables?	7
2. Historias de austeridad: Aumento de las deudas, disminución de los servicios públicos	9
3. Una marea de deuda amenaza a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo	13
3.1 Una ola de sobreendeudamiento en los PEID	13
3.2 Cambios en el panorama de los acreedores	20
4. El círculo vicioso de la deuda y las emergencias climáticas en los PEID	25
4.1 Escaso financiamiento climático que agrava las vulnerabilidades climáticas	25
4.2 El clima impulsa la deuda	28
4.3 La deuda alimenta el cambio climático	30
5 Las limitaciones de la arquitectura financiera internacional para hacer frente a la deuda de los PEID y a las crisis climáticas	31
5.1. Las limitadas opciones de resolución de la deuda para los PEID	31
6. Tiempo de reparaciones: llamados a la acción para una resolución justa de las crisis de la deuda y del clima	36
Annex: Información detallada sobre el gasto público, la austeridad y la deuda de los PEID	40

Agradecimientos

El presente informe fue escrito por Iolanda Fresnillo e Ilaria Crotti (Eurodad).

Un agradecimiento especial a Jerome Phelps (Debt Justice UK), Kristina Rehbein (Jubilee Germany), Carola Mejía (Latindadd) y Alvic Padilla (APMDD), y a Leia Achampong, Chiara Mariotti y Jean Letitia Saldanha (Eurodad) por sus revisiones y su valiosa contribución para el desarrollo de este informe.

Edición de copias: Vicky Anning.

Las opiniones son, en su totalidad, de Eurodad y todos los errores y omisiones son responsabilidad de las autoras.

Este informe se ha elaborado con la ayuda financiera de la Unión Europea, Open Society Foundations y Pan para el Mundo.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Eurodad y de los autores de este informe y, de ninguna manera, puede considerarse un reflejo de las opiniones de los financiadores.



Resumen ejecutivo

Los océanos están salpicados de pequeñas islas, puntos en el mapa del mundo que, muy frecuentemente, son ignorados. Sin embargo, en ellas viven sesenta y cinco millones de personas. Los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) se encuentran entre los países más amenazados por las múltiples crisis que enfrenta el mundo en la actualidad, en particular, la emergencia climática y la ola de deuda que ahoga a muchos países del Sur Global. El desarrollo sostenible de los PEID se ve constantemente amenazado por deficiencias estructurales, como su pequeño tamaño, su lejanía, su reducida base de recursos, su exposición a fenómenos climáticos adversos y la limitada diversificación de sus economías. Estas múltiples crisis y vulnerabilidades, sumadas al impacto del Covid-19, la inflación global y los efectos indirectos de la guerra en Ucrania, no solo amenazan la estabilidad de las economías de los PEID y perjudican el bienestar de sus habitantes, sino que además han provocado una mayor exposición a los problemas de deuda pública. Este informe analiza el doble reto de la deuda y el cambio climático que enfrentan los PEID y sugiere llamados a la acción para afrontarlos.

Olas de austeridad en los PEID

Los PEID necesitan, urgentemente, aumentar su espacio fiscal para hacer frente a los múltiples desafíos y crisis. Sin embargo, los altos niveles de deuda están llevando a muchos gobiernos a adoptar políticas de austeridad para pagar sus obligaciones. En 2019, el gasto público promedio en los PEID fue de 39,4% del Producto Interno Bruto (PIB). Pero, se espera que para 2025, este se reduzca a 37,95% (1,45 puntos menos). Las proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) muestran que, para 2025, 20 de los 37 PEID tendrán un gasto público, en relación con su PIB, más bajo que el de antes de la pandemia del Covid-19. **Se prevé que, entre 2022 y 2025, disminuya el gasto público como porcentaje del PIB en 31 de los 37 PEID.** Esto no solo acentuará la pobreza y la desigualdad. La rápida consolidación fiscal también podría obstaculizar la recuperación económica.

Mareas de deuda en los PEID

Este impulso de austeridad en los PEID se está llevando adelante en respuesta al empeoramiento de las evaluaciones de sostenibilidad de la deuda. Eurodad examinó tres evaluaciones del riesgo de la deuda diferentes: el Análisis de Sostenibilidad de la Deuda, por parte del FMI y el Banco Mundial; y dos análisis de la sociedad civil realizados por

Debt Justice UK y Jubilee Germany. **Descubrimos que el 81% de los PEID han sido identificados, por una o varias de estas evaluaciones, como países con diferentes niveles de dificultades de endeudamiento. Las tres metodologías han evaluado que doce países tienen posibilidades de enfrentar una crisis de la deuda o ya lo están haciendo.** Entre ellos se encuentran: Belice, Dominica, Granada, Guinea-Bissáu, Haití, Maldivas, Papúa Nueva Guinea, Samoa, San Vicente y las Granadinas, Santo Tomé y Príncipe, Surinam y Tonga.

Nuestros propios cálculos revelan que **la deuda pública aumentó de una media de 65,9% del PIB en 2019 a 82,5% en 2020, para mantenerse por encima del 70% del PIB hasta 2025.** Esta cifra es superior a la media de los países emergentes y en desarrollo de África subsahariana, América Latina y el Caribe, y Asia. La mitad de los países tienen índices superiores al promedio de los PEID y, en el caso de 10 de ellos, el porcentaje de endeudamiento se mantendrá por encima del 100% del PIB durante varios años.

En esta situación, una parte cada vez mayor de los ingresos del Estado se destina a cumplir con las obligaciones de deuda. Entre 2020 y 2023, países como Belice, Cabo Verde, Jamaica, Maldivas y República Dominicana estarán destinando entre 20 y 40% de sus ingresos públicos a pagar a sus acreedores externos.

La deuda en los PEID aumentó, particularmente, como consecuencia del impacto del Covid-19, que produjo un incremento de los préstamos. A causa de la pandemia, los desembolsos de deuda pública externa llegaron casi a duplicarse, al pasar de USD 8.500 millones en 2019 a USD 16.200 millones en 2020. El FMI pasó de tener programas con tres PEID en 2019 a otorgar préstamos a 20 pequeños países insulares entre 2020 y 2021.

El círculo vicioso de la deuda y las emergencias climáticas en los PEID

Las islas pequeñas se encuentran entre los países más vulnerables al cambio climático, a pesar de su limitada contribución al mismo. Las estrategias de mitigación, adaptación y enfrentamiento a pérdidas y daños requieren instrumentos consistentes y regulares, financiados a través de recursos públicos para el clima, que no generen deuda. Sin embargo, las necesidades de financiamiento para la resiliencia climática, en especial los costos de reconstrucción después de un evento climático extremo, derivan en la toma de préstamos adicionales, con costos generalmente más altos para los países vulnerables al clima.

Aunque los PEID, en conjunto, recibieron solo USD 1.500 millones de financiamiento climático entre 2016 y 2020, en el mismo período, 22 PEID pagaron más de USD 26.600 millones a sus acreedores externos (casi 18 veces más). No existe un compromiso firme en relación con los flujos de financiamiento climático que recibirán los PEID en los próximos años, pero estamos seguros de que continuará el flujo de dinero hacia los acreedores oficiales y, en particular, los privados.

Como es de esperar, la deuda pública aumenta luego de eventos climáticos extremos. Este informe analiza **el aumento de la deuda con respecto al PIB que, en muchos casos, se produce durante los dos o tres años posteriores a un evento climático extremo.** Las vulnerabilidades de las deudas de los PEID también los hacen más vulnerables al cambio climático. Los países con deuda insostenible tienden a tener menos recursos disponibles para invertir en resiliencia climática y enfrentar los impactos de los eventos climáticos.

Un sistema financiero no adecuado para su propósito

El actual sistema financiero internacional ofrece muy pocas opciones para resolver los riesgos de las secuelas del endeudamiento de los PEID. Incluso con el derrumbe producido por los problemas de endeudamiento en muchos países del Sur Global, la comunidad internacional no ha podido avanzar, ni en la necesaria reforma sistémica, ni en soluciones a corto plazo que funcionen. Hoy son más evidentes que nunca las limitaciones de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (ISSD) y el Marco Común (MC), aprobados por el G20, creados con la finalidad de abordar los problemas de la deuda en 2020, en especial para los PEID.

Dieciséis PEID no son elegibles para las iniciativas de alivio de la deuda del G20, y algunos de ellos tienen un alto riesgo de sobreendeudamiento o ya en crisis de deuda. Los ahorros temporales de aquellos que eran elegibles para acogerse a la ISSD, y solicitaron una moratoria del pago de la deuda, **fueron inferiores a USD 975 millones (alrededor del 35% de los pagos totales realizados por esos países entre 2020 y 2021).** Estos ahorros temporales se pagarán a partir de 2023 y se sumarán a los compromisos de deuda existentes y a los nuevos.

Persisten las incertidumbres y la falta de claridad con respecto a la aplicación del MC. No está claro el calendario para el marco, la participación de los acreedores privados sigue siendo voluntaria y se supone que los países deben seguir pagando sus deudas durante largas negociaciones. Desafortunadamente, el Marco Común del G20 no ofrece ninguna garantía para una reestructuración oportuna y ordenada de la deuda de los PEID.

Llamados a la acción para una resolución justa de la deuda y las crisis climáticas

Una respuesta justa a las múltiples crisis de los PEID debe comenzar con el reconocimiento de las deudas climáticas, ecológicas, sociales e históricas que los países occidentales mantienen con los países y comunidades del Sur Global. Se trata de una deuda que comenzó con la esclavitud y el colonialismo, y que continuó con el saqueo de recursos neocoloniales y las relaciones comerciales, financieras y políticas injustas que han durado siglos. Estas relaciones desiguales Norte-Sur son el origen de la acumulación de deuda climática por parte de los países del Norte Global debido a su contribución desproporcionada al carbono y otras emisiones de efecto invernadero. En este contexto histórico, los compromisos de financiamiento climático y la cancelación de la deuda deberían formar parte de un conjunto más amplio de reparaciones estructurales y financieras que incluyeran, además la restauración ecológica, la eliminación gradual de los subsidios a los combustibles fósiles, el fin del extractivismo y el cambio a modos de producción, distribución y consumo descarbonizados.

Más allá de la profunda transformación que necesitamos ver en el sistema económico y en el mundo para corregir la emergencia climática y la acumulación insostenible de deuda, hay otras respuestas posibles que exceden lo que ofrece la actual arquitectura financiera internacional. Hacemos un llamamiento a favor de políticas y reformas que los gobiernos y las instituciones internacionales puedan llevar a cabo y que ayudarían a los PEID a abordar los múltiples desafíos a los que se enfrentan. Estas medidas incluyen:

Acciones de implementación inmediata

1. Cancelar de forma inmediata e incondicional todas las deudas insostenibles e ilegítimas de todos los países necesitados, por parte de todos los acreedores.
2. Acceso inmediato a financiamiento climático, no generador de deuda o concesional, que sea nuevo y adicional.
3. Creación de indicadores multidimensionales de vulnerabilidad para definir el acceso a financiación en condiciones concesionarias y al alivio de la deuda.

Reformas a la arquitectura financiera internacional

1. Crear un marco multilateral permanente de resolución de la deuda soberana que, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, garantice la primacía de los derechos humanos sobre el servicio de la deuda y un enfoque basado en normas para una solución ordenada, justa, transparente y duradera de las crisis de la deuda, en un proceso que convoque a todos los acreedores.
2. Establecer un mecanismo automático para una moratoria del pago de la deuda y una reestructuración integral tras eventos catastróficos externos.
3. Acordar principios comunes y vinculantes sobre préstamo y endeudamiento responsable y garantizar su cumplimiento.
4. Revisar los marcos de sostenibilidad de la deuda a fin de incorporar las vulnerabilidades, los riesgos e impactos climáticos y las evaluaciones de impacto en materia de derechos humanos y desarrollo.
5. Crear un registro mundial de transparencia de la deuda pública, con reglas obligatorias que exijan a todos los prestamistas y prestatarios divulgar información sobre préstamos y otros instrumentos de creación de deuda.

1. Introducción: El foco en los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo



Ser una isla pequeña y/o un país costero de baja altitud es ser vulnerable a una serie de desafíos, desde los ambientales hasta los geopolíticos y los sociales que, con el tiempo, solo se han agravado.”

Alianza de los Pequeños Estados Insulares (AOSIS, por su sigla en inglés)¹

Los océanos están salpicados de pequeñas islas, puntos en el mapa del mundo que, muy frecuentemente, son ignorados. Estas islas se encuentran entre los países más amenazados por las múltiples crisis que enfrenta el mundo en la actualidad, en particular, la emergencia climática y la ola de deuda que ahoga a muchos países del Sur Global. Este documento analiza los desafíos, asociados a la deuda y el clima (además de otros) que amenazan el desarrollo sostenible de las pequeñas islas.

Los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) son un grupo de 38 Estados Miembros de las Naciones Unidas (ONU), más 20 territorios dependientes² que, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992 celebrada en Río de Janeiro, Brasil, fueron reconocidos por enfrentar desafíos ambientales y de desarrollo particulares. Estas islas están, en su mayoría, coordinadas a través de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares (AOSIS, por su sigla en inglés), una organización intergubernamental que representa la diversidad de los PEID en las negociaciones y procesos internacionales sobre cambio climático y desarrollo sostenible³. Sus intereses se coordinan también en otros foros regionales, como la Comunidad del Caribe (CARICOM, por su sigla en inglés) o el Foro de las Islas del Pacífico (PIF, por sus siglas en inglés).

En los PEID viven sesenta y cinco millones de personas, lo que representa aproximadamente el 1% de la población mundial. Estas comunidades enfrentan numerosos desafíos sociales, económicos y ambientales. Las vulnerabilidades compartidas entre los PEID incluyen su lejanía, su pequeña población, su vulnerabilidad al cambio climático, su dependencia económica de los mercados externos y el turismo, y su elevada vulnerabilidad frente al endeudamiento. No obstante, siguen constituyendo un grupo muy heterogéneo y disperso por diferentes regiones del mundo. Su nombre ni siquiera transmite necesariamente sus características compartidas: no son igualmente ‘pequeños’; algunos no son ‘islas’ sino países costeros; tienen un ingreso per cápita muy diferente, por lo que no todos califican como “en desarrollo”; el grupo incluye 20 territorios que ni siquiera son “Estados”⁴. Más bien se encuentran unidos por los

desafíos que enfrentan. Tal como declaró Abdulla Shahid, presidente de la 76ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas: ‘Los PEID están en la primera línea de múltiples crisis mundiales, desde el cambio climático hasta la seguridad alimentaria, desde los riesgos para nuestro medio marino hasta la exorbitante deuda’⁵.

Tabla 1: ¿Qué países son los PEID?

	Asia y el Pacífico	América Latina y el Caribe	África subsahariana
Ingreso bajo			Guinea-Bissau*
Ingreso medio bajo	Kiribati* Micronesia Papúa Nueva Guinea Samoa Islas Salomón* Timor-Leste* Tonga Vanuatu	Haití*	Cabo Verde Comoras* Santo Tomé y Príncipe**
Ingreso medio alto	Fiyi Maldivas Islas Marshall Palau Tuvalu*	Belice Cuba Dominica Granada Guyana Jamaica República Dominicana Santa Lucía San Vicente y las Granadinas Suriname	Mauricio
Ingreso alto	Bahrein Nauru Singapur	Antigua y Barbuda Bahamas Barbados Saint Kitts y Nevis Trinidad y Tobago	Seychelles

*También los Países Menos Adelantados (PMA)

Fuentes: Eurodad a partir de la ONU6 y el Banco Mundial7.

1.1. ¿Por qué los PEID son tan vulnerables?

En primer lugar, los PEID son particularmente vulnerables a la emergencia climática, los peligros ambientales y la pérdida de biodiversidad debido a sus frágiles ecosistemas terrestres y marinos, combinados con su ubicación geográfica⁸. Los eventos climáticos extremos, tales como tormentas tropicales: huracanes, tifones o ciclones constituyen una amenaza especialmente grave⁹. En las últimas dos décadas, estos fenómenos se han vuelto más destructivos y frecuentes. Han destrozado infraestructura de comunicaciones, energía, agua, saneamiento y transporte, hogares, hospitales y escuelas, además de patrimonio cultural y cementerios sagrados ancestrales¹⁰. Sin embargo, los Pequeños Países Insulares también son vulnerables a los acontecimientos de evolución lenta, en particular al aumento del nivel del mar. Se considera que más del 50% de la población de muchas pequeñas comunidades costeras insulares corre un riesgo vital a causa de este fenómeno¹¹. Otros eventos geológicos, como terremotos y erupciones volcánicas, también son una fuente de vulnerabilidad para los PEID.

Más allá de la emergencia climática, los PEID deben abordar, además, los altos niveles de pobreza y desigualdad¹², producto de las vulnerabilidades económicas y ambientales. Según los cálculos de Eurodad -basados en el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)-, antes del Covid-19¹³, el 22,8% de la población de los PEID vivía en pobreza multidimensional y el 9,52% en pobreza severa.

Muchos de estos países enfrentan la inseguridad alimentaria, debido a su reducida base de recursos (en la mayoría de los casos limitada a recursos marinos, minerales y/o energéticos) y la consiguiente gran dependencia a los mercados externos de alimentos y otros productos básicos¹⁴. Las tendencias de la inflación mundial, exacerbadas por la guerra en Ucrania, están elevando los precios del trigo y otros granos, fertilizantes, petróleo y gas. Los impactos de las sequías e inundaciones en muchas partes del mundo podrían crear aún más interrupciones en el suministro de alimentos hasta el próximo año¹⁵, lo que agravaría la inseguridad alimentaria en los PEID.

Si bien muchos PEID dependen de las importaciones para asegurar determinados bienes, alrededor de la mitad de ellos se considera dependiente de los productos básicos de exportación y, en muchos casos, depende de las exportaciones de un solo producto. En Cabo Verde, Kiribati, Maldivas, Micronesia y Tuvalu, por ejemplo, 'los mariscos por sí solos representan el 70% de todas las exportaciones de bienes'¹⁶. La lejanía geográfica hace que muchos PEID

tengan que pagar altos costos de transporte y envío, y los últimos picos de precios del petróleo y el gas aumentan los costos de importación y exportación. Los altos precios de la energía también son una fuente de vulnerabilidad para los PEID debido a que la mayoría de ellos son importadores netos de energía de combustibles fósiles. A modo de ejemplo: la importación de combustible representa el 28% del PIB en Palau, el 21% en Guyana y el 19% en Maldivas¹⁷. Además, el tamaño relativamente pequeños de su población (65 millones, es decir, menos del 1% de la población mundial), su dependencia del sistema de comercio internacional, las remesas y el turismo y, de manera más general, la falta de diversificación económica, hacen que los PEID sean especialmente vulnerables a las crisis económicas exógenas, como sucedió con la pandemia del Covid-19 o los efectos indirectos de la guerra en Ucrania, en particular, como consecuencia de la fluctuación de los precios mundiales de los productos básicos y los flujos financieros.

El turismo (que representa casi el 30% del PIB) constituye una fuente importante de ingresos para la mayoría de los PEID. En PEID como Maldivas o las Seychelles, en los que más del 50% del PIB depende del turismo¹⁸, el confinamiento mundial debido al Covid-19 produjo una reducción drástica de ingresos y expuso con más claridad que nunca los peligros de esta dependencia. En 2020, cuando la pandemia provocó el cierre de fronteras y la prohibición de viajes internacionales, en Barbados, Fiyi y Maldivas el PIB disminuyó un 17,6%, 19% y 32,2%, respectivamente. En promedio, el PIB de los PEID cayó un 6,9% en 2020, dos puntos por encima del promedio de la caída en otros países en desarrollo (4,8%)¹⁹ y tres por encima del promedio mundial (3,9%)²⁰. La pérdida de millones de puestos de trabajo en todo el mundo (en muchos casos, de forma temporal) tuvo un efecto desproporcionadamente alto entre los trabajadores migrantes. En consecuencia, muchos PEID experimentaron una fuerte caída de las remesas internacionales, un ingreso importante para ellos²¹. La perturbación de las cadenas comerciales mundiales y la reducción de la demanda mundial de algunos productos básicos dieron lugar, además, a una reducción de los ingresos de exportación. Paralelamente, los gobiernos aumentaron su gasto público debido a las medidas sanitarias para contener y enfrentar la pandemia del Covid-19 y para apoyar a los sectores más afectados de la economía y la población vulnerable, lo que produjo un estrés adicional en los presupuestos públicos nacionales que incrementó los déficits fiscales. En general, la pandemia de Covid-19 fue un severo golpe para las economías de los PEID, que obstaculizó los avances en materia de desarrollo de años y décadas anteriores.

Estos desafíos combinados y las vulnerabilidades estructurales pueden causar, además, desplazamientos de población, con un número creciente de refugiados climáticos, un estatus legalmente indefenso pues no está cubierto por la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de las Naciones Unidas (1951)²². Tal como dijo Chet Greene, ministro de Relaciones Exteriores de Antigua y Barbuda, si la comunidad internacional sigue sin actuar, “pronto veremos escalas sin precedentes de movimientos de personas obligadas a huir de sus hogares debido al cambio climático, a la pobreza y a las dificultades económicas”²³.

No todos los PEID reúnen los requisitos para recibir donaciones y préstamos en condiciones concesionarias por parte de donantes internacionales, aun cuando enfrentan múltiples problemas. Cuando los países califican como de ingreso alto y permanecen dentro de esa categoría durante tres años, no son elegibles para recibir Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). A enero de 2022, nueve PEID seguían sin ser elegibles para la AOD²⁴. Para los países elegibles, entre 2014 y 2016, la AOD creció de USD 4.260 millones a USD 6.230 millones. Sin embargo, se redujo a un promedio de USD 4.530 millones, entre 2017 y 2019. Desde entonces, los flujos de AOD han seguido disminuyendo a causa de los efectos de la pandemia del Covid-19²⁵.

Los desafíos estructurales que enfrentan los PEID exacerban los riesgos a largo plazo planteados por la emergencia climática²⁶ y aumentan su dependencia en materia de financiación exterior, en particular de la deuda. Además, las conmociones externas, como la pandemia del Covid-19 y los efectos indirectos de la guerra en Ucrania, están exacerbando los problemas de deuda en los PEID. Según el Informe de Financiamiento para el Desarrollo Sostenible 2022, las actuales vulnerabilidades frente a la deuda ‘surgieron antes de la pandemia impulsadas por la desaceleración del crecimiento, los déficits primarios grandes y sostenidos y el aumento de las tasas de interés’²⁷. Tal como veremos en detalle en la siguiente sección, en 2022 los PEID experimentaron un aumento promedio de la deuda pública de alrededor de 16 puntos porcentuales del PIB, debido a que la crisis del Covid-19 exacerbó los tres factores que impulsan ese aumento (fuerte disminución del crecimiento, aumento de los déficits primarios e incremento de los costos de endeudamiento).

Este informe explora en detalle el contexto del endeudamiento en los PEID. En el Capítulo 2 comenzamos analizando cómo el aumento de los pagos de la deuda afecta la capacidad de los gobiernos para invertir en el desarrollo sostenible. En el Capítulo 3 examinamos la evolución y las perspectivas de la deuda soberana en los PEID, así como el panorama de los acreedores en estos países. En el Capítulo 4 exploramos cómo la emergencia climática está exacerbando las vulnerabilidades de los PEID respecto a la deuda y, en sentido contrario, cómo la deuda está agravando sus vulnerabilidades climáticas. En el Capítulo 5, el documento estudia por qué la arquitectura financiera internacional no es adecuada para el propósito de ofrecer respuestas oportunas, justas e integrales a los desafíos de la deuda que enfrentan los PEID. Finalmente, en el Capítulo 6 se señalan varias reformas que la comunidad internacional podría adoptar con el objetivo de apoyar a los PEID que enfrentan problemas agravados por la deuda y el clima.

2. Historias de austeridad: Aumento de las deudas, disminución de los servicios públicos

Como Estados pequeños, nos enfrentamos a enormes presiones para salvar vidas y salvaguardar medios de vida dentro de las limitaciones de nuestro limitado espacio fiscal. (...) Nuestras acciones deberían ser para evitar una 'década perdida', que excluiría cualquier esperanza de cumplir con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible o los compromisos asumidos en virtud del Acuerdo de París sobre el cambio climático. Debemos tomar medidas audaces que finalmente desmonten las fallidas recetas de políticas que se nos ofrecen."

Gaston Browne, primer ministro de Antigua y Barbuda y presidente de la AOSIS²⁸

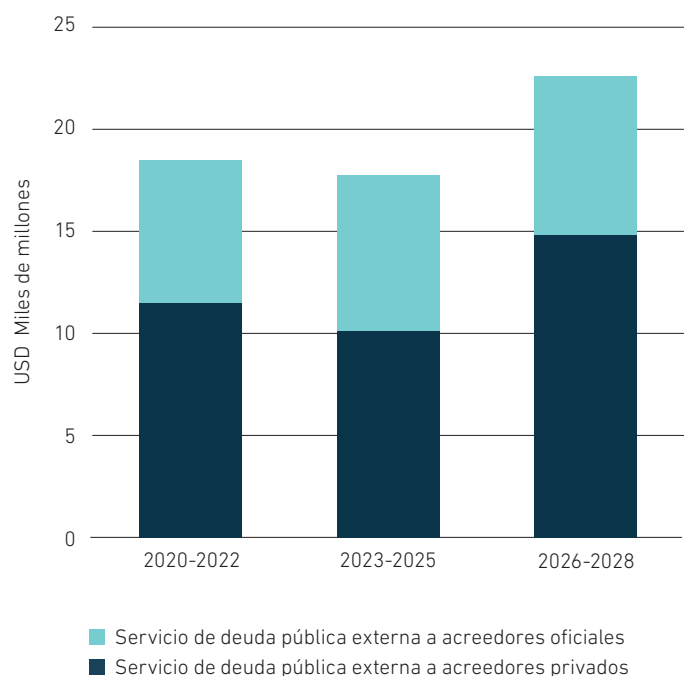
En los Pequeños Países Insulares la gente está luchando con el aumento de los precios de los alimentos y la energía, en un momento en que la pandemia del Covid-19 no ha terminado por completo, aumentan los impactos de la emergencia climática y la sombra de una recesión mundial amenaza sus empleos y medios de subsistencia. En este contexto, en el que el sector público debería redoblar sus esfuerzos a fin de proteger a las personas, se destina una proporción cada vez mayor de los recursos públicos al pago de deudas públicas, en especial con acreedores externos.

Hemos visto en muchas ocasiones (y estamos viendo en demasiados países hoy en día) que, generalmente, los crecientes niveles de deuda y el aumento de los pagos del servicio de la deuda conducen a una disminución del gasto público. Tal como Eurodad ha argumentado en el pasado²⁹, los gobiernos tienden a responder a la falta de recursos para cumplir con las obligaciones de la deuda mediante recortes del gasto público, de acuerdo con la mentalidad neoliberal dominante y/o el asesoramiento del FMI y otras instituciones financieras internacionales (IFI). Estos recortes van acompañados de la promoción del impuesto sobre el valor agregado -el menos progresivo de los impuestos- y de estrategias de privatización a través de asociaciones público-privadas. Esta combinación provoca un aumento de las desigualdades y pone en riesgo la capacidad de los servicios públicos para promover los derechos humanos y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que incluyen los derechos de las mujeres y la justicia de género. Además, en lugar de resolver la insostenibilidad de la deuda y contribuir a la recuperación económica, la austeridad empuja a los países a la recesión, frena la demanda, reduce el PIB y, en consecuencia, la capacidad del país de cargar con más endeudamiento³⁰. La Conferencia de las Naciones Unidas

sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) ha señalado también que las medidas de austeridad disminuyen las perspectivas de crecimiento futuro, al tiempo que afectan los sistemas de protección social y la inversión pública, con un daño adicional en términos de aumento de las desigualdades y la inseguridad³¹. No es diferente en el caso de los PEID.

Entre 2020 y 2022, mientras continuaba la pandemia del Covid-19, los 22 PEID para los que se dispone de datos sobre el servicio de la deuda, pagaron USD 18.500 millones a sus acreedores externos. La mayor parte -USD 11.500 millones, es decir el 62%- pasó a manos de acreedores privados, en su mayoría tenedores de bonos, y USD 7.000 millones fueron a parar a acreedores bilaterales y multilaterales oficiales. Por otro lado, si bien el gasto público promedio creció en los PEID en 2020 debido al Covid-19, ha disminuido en 2021 y 2022, cuando los países todavía tienen que hacerles frente a los impactos socioeconómicos de la pandemia.

Gráfica 1: Servicio de la deuda pública externa para acreedores oficiales y privados (miles de millones de USD)

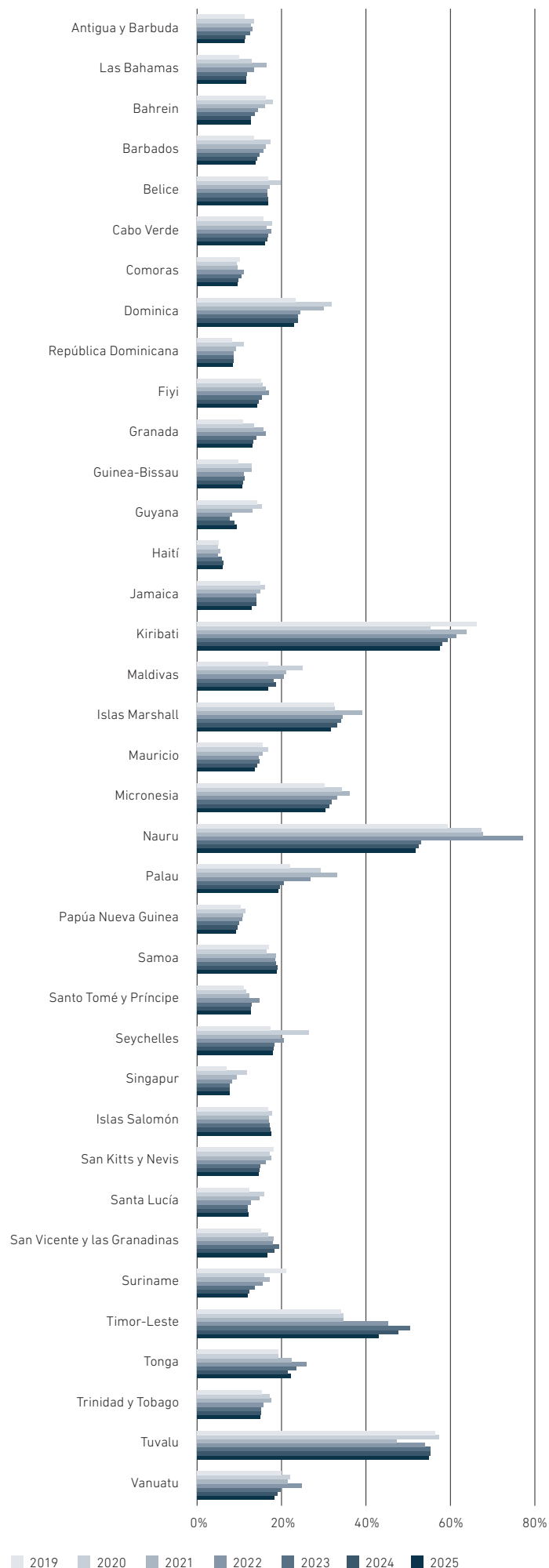


Fuente: Cálculos de Eurodad a partir de las Estadísticas de la Deuda Internacional del Banco Mundial, 2022³².

Gráfica 2:
Gasto público
en los PEID,
2019-2025
(% PIB)

Durante los próximos tres años (2023 a 2025), los PEID pagarán más de USD 17.700 millones a sus acreedores externos, el 56% de los cuales irá a acreedores privados. Si consideramos los próximos seis años, el servicio total de la deuda pública externa de los PEID será de, al menos, USD 40.000 millones. Estas cifras corresponden a las proyecciones del FMI, pero no consideran el nuevo endeudamiento que muchos de estos países tendrán que asumir para enfrentar los impactos económicos, exacerbados por la emergencia climática y la guerra en Ucrania. Mientras tanto, según proyecciones del FMI, se espera que, entre 2023 y 2025, siga disminuyendo el gasto público en los PEID con respecto a su PIB. Esto significa que las comunidades de dichos países verán reducidos sus servicios públicos, las autoridades locales tendrán menor acceso a financiación de emergencias tras eventos climáticos extremos y otras catástrofes externas, como los aumentos en los precios de los alimentos y la energía, lo que contribuirá a que se produzcan retrocesos en materia de erradicación de la pobreza (véase el Recuadro 1).

Si bien se siguen acumulando los pagos del servicio de la deuda, se espera que, en los próximos años, disminuya el gasto público en los PEID. En 2019, el gasto público promedio era de 39,4% del PIB y aumentó hasta el 43,3% en 2020. Se espera que se reduzca a 37,95% (1,45 puntos menos) en 2025. Según proyecciones del FMI, Guyana, Kiribati, Nauru, Palau, Saint Kitts y Nevis y Suriname son los PEID con mayor reducción del gasto público en relación con el PIB. **Estas proyecciones muestran que 20 de los 37 PEID tendrán, en 2025, un gasto público en relación con su PIB inferior al que tenían antes de la pandemia del Covid-19** (véanse más detalles en las Tablas I y II del Anexo 1). Las proyecciones indican que países como Bahrein, Jamaica, Mauricio, Saint Kitts y Nevis y Surinam reducirían su gasto público tanto en términos relativos a su PIB como absolutos. Tal como muestra la Gráfica 2, hemos visto aumentos del gasto público entre 2019 y 2022 en muchos países. Sin embargo, a medida que se incrementan las vulnerabilidades de la deuda, **se prevé una disminución del gasto público como porcentaje del PIB en 31 de los 37 PEID, entre 2022 y 2025**. El gasto público promedio como porcentaje del PIB disminuirá en los PEID en 4,87 puntos, del 42,82% en 2022 al 36,95% en 2025.



Fuente: Cálculos de Eurodad a partir de las Perspectivas de la Economía Mundial (WEO, por su sigla en inglés) del FMI.³³

Recuadro 1. Abriendo camino a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030

A menos de ocho años de la publicación de la Agenda 2030, los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)³⁴ parecen más inalcanzables que nunca para todos los países³⁵, incluidos los PEID. El desempeño de los PEID en términos de ODS varía. La información disponible también difiere de un país a otro. No obstante, el economista Jeffrey Sachs incluye a los PEID entre los grupos de países que enfrentan las mayores brechas en materia de ODS y para los cuales la mayoría de las tendencias de los objetivos se describen como 'estancadas', según su último *Informe sobre Desarrollo Sostenible (2022)*³⁶.

Los ODS más desafiantes para los PEID son los relacionados con la pobreza (1), el acceso y la calidad de los servicios e infraestructura clave (9), la biodiversidad (14 y 15) y las instituciones sólidas (16)³⁷, considerando que los avances en la erradicación de la pobreza extrema (1), la reducción de los niveles de obesidad (2) y la mejora del acceso y la calidad de los servicios sanitarios (3) se han estancado o revertido³⁸. Los mejores resultados tienen que ver con el ODS 13 sobre la acción por el clima y se ha registrado un desempeño relativamente bueno en el caso de la educación de calidad (4) y la energía asequible y limpia (7)³⁹.

En general, la capacidad de los PEID para cumplir los ODS se ve obstaculizada por sus debilidades estructurales

y exacerbada por los diferentes problemas que los han afectado los últimos años, tal como se detalló antes. El consiguiente escaso crecimiento económico, la elevada deuda, la baja AOD y las fluctuaciones en el flujo de remesas han disuadido a los PEID de invertir en los ODS de forma adecuada.

Un documento del FMI de 2021, que analiza los costos de alcanzar los ODS en los pequeños estados en desarrollo (EDS, por su sigla en inglés)⁴⁰ con vulnerabilidades climáticas, concluye que las necesidades de gasto para avanzar en los ODS son considerables. Los SDS necesitarían aumentar su gasto en aproximadamente un 6,7% del PIB para 2030⁴¹. Estos costos adicionales para cumplir con los ODS incluyen un 3,7% del PIB en gasto en infraestructura física o un aumento de 3 puntos porcentuales del PIB, hasta alcanzar el 8% del PIB en salud y educación en 2030. El informe concluye, además, que la resiliencia climática es un factor relevante que aumenta las necesidades de gasto para cumplir con los ODS, ya que 'la rehabilitación, las actualizaciones y el mantenimiento de la infraestructura existente inflan estos requisitos de gasto'.

Este panorama sombrío empeorará aún más si las proyecciones sobre el gasto público se hacen realidad y se implementan las condicionalidades en los programas del FMI.

Esta reducción del gasto público se implementará durante una nueva ola mundial de austeridad. Según el análisis más reciente de Isabel Ortiz y Matthew Cummins sobre las tendencias de austeridad, el gasto público no es el único gasto con perspectivas de reducción en muchos PEID; los programas del FMI para 21 PEID incluyen, además, varias medidas de austeridad⁴². Algunas de las recomendaciones o condiciones más reiteradas que constatan los autores en los programas del FMI para los PEID son: la protección social focalizada, el aumento del IVA, la aplicación de recortes o topes salariales y la privatización de servicios o empresas públicas. Los programas incluyen, además, recomendaciones políticas sobre la eliminación de subsidios, reformas a las pensiones o flexibilización laboral (véase la Tabla III del Anexo 1).

El impacto de las medidas de austeridad y los recortes presupuestarios a los servicios públicos esenciales recae más en las mujeres y las niñas. Cuando la cobertura y la calidad de los servicios públicos disminuyan o incluso se detengan, serán principalmente las mujeres quienes soporten la carga adicional de las tareas de cuidado no remuneradas. Las mujeres se concentran más que los hombres en los sectores de bajos ingresos de la sociedad, por lo que se ven más afectadas por los recortes en los programas de protección social y los subsidios alimentarios o energéticos. Además, las mujeres se ven afectadas por la eliminación de servicios vitales para las sobrevivientes de la violencia de género. Los topes salariales de los trabajadores públicos afectan directamente los ingresos y la seguridad económica de las mujeres, ya que el sector público tiende a ser una fuente importante de empleo para ellas, y las trabajadoras tienden a concentrarse en aquellos servicios públicos (educación, atención médica, servicios sociales) que suelen ser objeto de recortes salariales y del número de empleos⁴³.

Tal como se reconoce en el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por su sigla en inglés) sobre los impactos, la adaptación y la vulnerabilidad en materia de cambio climático, las mujeres de los países menos adelantados (PMA) y los PEID también sufren los efectos más duros de la crisis de la deuda debido a las medidas impuestas en sus países. Las medidas de austeridad derivadas como condicionalidades para la consolidación fiscal en los servicios públicos agravan la violencia de género y las cargas adicionales para las mujeres a través del aumento de los cuidados y el trabajo doméstico no remunerados⁴⁴. Los impactos de género que generan las crisis de la deuda constituyen un duro golpe que se suman a los impactos de género de otras crisis múltiples, como la pandemia de Covid-19 o la emergencia climática.

Tabla 2: Se necesita financiamiento adicional para alcanzar las metas de los ODS en 2030

PEID del Caribe	7,7% del PIB de 2030
PEID del Pacífico	6,5% del PIB de 2030
PEID de África	6,2% del PIB de 2030

Fuente: FMI, Cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los Pequeños Estados en Desarrollo con vulnerabilidades climáticas: costo y financiamiento, marzo de 2021.

3. Una marea de deuda amenaza a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo



La acumulación de crisis ha agudizado la carga de nuestra deuda. Es imprescindible encontrar una solución a largo plazo para la crisis de la deuda que enfrentamos. Las obligaciones de deuda que afrontan los PEID en todo el mundo son insostenibles e inmorales.”

Abdulla Shahid, presidente de la 76ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas:45

Las múltiples crisis que amenazan la estabilidad de las economías de los PEID provocaron, además, una mayor exposición a los problemas de deuda pública. La pandemia del Covid-19, las alteraciones del comercio mundial y las tendencias inflacionistas exacerbadas por la guerra en Ucrania y el empeoramiento de la emergencia climática se han combinado para crear una tormenta perfecta para los PEID y su creciente deuda. La alta sensibilidad de los PEID a los choques exógenos limita su espacio de endeudamiento⁴⁶. Se vuelve aún más complejo para los PEID refinanciar sus deudas en medio de un contexto de aumento de las tasas de interés.

En el siguiente capítulo exploramos hasta qué punto los PEID enfrentan riesgos de crisis de deuda, así como las características del panorama de su deuda. Finalmente, analizamos quiénes son los acreedores de los PEID e incluimos información detallada sobre los acreedores privados.

3.1. Una ola de sobreendeudamiento en los PEID

Se pueden usar diferentes metodologías e indicadores para evaluar si un país o un grupo de países está o no en crisis de deuda. Para evaluar el nivel de sobreendeudamiento en los PEID, comparamos tres análisis existentes: el Marco de Sostenibilidad de la Deuda (MSD) del FMI y el Banco Mundial, que produce el Análisis de Sostenibilidad de la Deuda para los países de bajo ingreso (LIC DSA) y para los países de acceso a los mercados (MAC DSA)⁴⁷; la evaluación de la crisis de la deuda de Debt Justice UK⁴⁸ y la evaluación del monitor de la deuda soberana de Jubilee Germany⁴⁹.

Según los ASD del FMI y del Banco Mundial, la mitad de los PEID tienen problemas de endeudamiento, corren un alto riesgo de tener problemas de endeudamiento o tienen niveles de deuda insostenibles (**18 países de los 36** con información disponible). Se considera que dos países, Barbados y Fiyi, tienen una deuda sostenible sujeta a riesgos significativos. Sin embargo, si en cambio nos fijamos en las evaluaciones de los investigadores de la sociedad civil, hallamos una imagen diferente. Para Debt Justice UK, **23 de 31 PEID** -con información disponible- se encuentran en crisis de deuda o en riesgo de crisis de deuda pública o privada (**74%** de todos los PEID con información disponible). Para Jubilee Germany, **22 de 34 PEID** incluidos en su análisis se encuentran en una situación de deuda grave o muy grave (**64%**).

Solo 7 de 37 PEID⁵⁰ han sido evaluados por las tres metodologías como en riesgo moderado o nulo de sufrir problemas de endeudamiento. Esto significa que **una o varias de esas tres metodologías ha determinado que el 81% de los PEID se enfrentan a diferentes niveles de dificultades de endeudamiento. Hasta 12 países han sido evaluados, por las tres metodologías, como países que se enfrentan a una crisis de deuda potencial o que ya están atravesando una crisis de deuda**⁵¹. Entre ellos, se encuentran: Belice, Dominica, Granada, Guinea-Bissáu, Haití, Maldivas, Papúa Nueva Guinea, Samoa, San Vicente y las Granadinas, Santo Tomé y Príncipe, Suriname y Tonga.

Tabla 3: Sostenibilidad de la deuda y evaluaciones del riesgo de la deuda para los PEID

	Análisis de sostenibilidad de la deuda FMI/BM		Debt Justice evaluación del riesgo	Jubilee Germany evaluación del riesgo
	LIC DSA**	MAC DSA***		
Antigua y Barbuda		Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento	N/A	Muy crítico
Bahamas		Sostenible	En crisis de deuda	Crítico
Bahrein		No hay ASD público	N/A	Muy crítico
Barbados		Sostenible*	Riesgo de crisis de deuda pública	Crítico
Belice		Insostenible	En crisis de deuda	Muy crítico
Cabo Verde	Moderado		En crisis de deuda	Muy crítico
Comoras	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento		Riesgo de crisis de deuda pública	Ligeramente crítico
Dominica	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento		Riesgo de crisis de deuda pública y privada	Muy crítico
Fiyi		Sostenible*	No se ha identificado ningún riesgo	Ligeramente crítico
Granada	Con problemas de endeudamiento		En crisis de deuda	Crítico
Guinea-Bissáu	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento		Riesgo de crisis de deuda privada	Crítico
Guyana	Moderado		Riesgo de crisis de deuda privada	Ligeramente crítico
Haití	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento		Riesgo de crisis de deuda pública	Crítico
Jamaica		Sostenible	En crisis de deuda	Muy crítico
Kiribati	Alto		No se ha identificado ningún riesgo	Crítico
Maldivas	Alto		En crisis de deuda	Muy crítico
Islas Marshall	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento		N/A	Crítico
Mauricio		Sostenible	Riesgo de crisis de deuda privada	Muy crítico
Micronesia, Estados Federados de	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento		N/A	Crítico
Nauru		Sostenible	N/A	Ligeramente crítico
Palau		Sostenible	N/A	Faltan datos
Papúa Nueva Guinea	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento		Riesgo de crisis de deuda pública y privada	Crítico
República Dominicana			En crisis de deuda	Muy crítico
San Kitts y Nevis		Sostenible	No se ha identificado ningún riesgo	Ligeramente crítico
Santa Lucía	Sostenible	Sostenible	Riesgo de crisis de deuda privada	Crítico
San Vicente y las Granadinas	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento		Riesgo de crisis de deuda pública y privada	Crítico
Samoa	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento		Riesgo de crisis de deuda pública	Crítico
Santo Tomé y Príncipe	Con problemas de endeudamiento		Riesgo de crisis de deuda pública	Muy crítico
Seychelles			Riesgo de crisis de deuda pública y privada	Muy crítico
Singapur		Sostenible	No se ha identificado ningún riesgo	
Islas Salomón	Moderado	Sostenible	No se ha identificado ningún riesgo	Ligeramente crítico
Suriname			En crisis de deuda	Muy crítico
Timor-Leste	Moderado	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento	No se ha identificado ningún riesgo	
Tonga	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento		Riesgo de crisis de deuda pública	Crítico
Trinidad y Tobago			No se ha identificado ningún riesgo	Crítico
Tuvalu	Alto riesgo de tener problemas de endeudamiento	Sostenible	No se ha identificado ningún riesgo	Ligeramente crítico
Vanuatu	Moderado		Riesgo de crisis de deuda pública	Crítico

* Sostenible sujeto a riesgos significativos

** Análisis de sostenibilidad de la deuda pública de los países de renta baja

*** Análisis de sostenibilidad de la deuda pública de los países con acceso al mercado

Fuentes: Los ASD de los LIC y los ASD del FMI y del Banco Mundial a agosto de 2022; Portal de datos de Debt Justice UK, enero de 2022; Erlassjahr.de Monitor de Deuda Soberana de marzo de 2022.

Otro análisis de UNCTAD y el Overseas Development Institute (ODI) también llega a la conclusión de que, 'en general, los PEID tienen más problemas de endeudamiento que otros países en desarrollo. Sin embargo, hay un alto grado de heterogeneidad entre ellos'⁵². Según los autores, países como Barbados, Cabo Verde, Jamaica, Antigua y Barbuda, Dominica, Santo Tomé y Príncipe, San Vicente y las Granadinas, Maldivas, Granada y Bahamas tienen todos niveles particularmente altos de sobreendeudamiento.

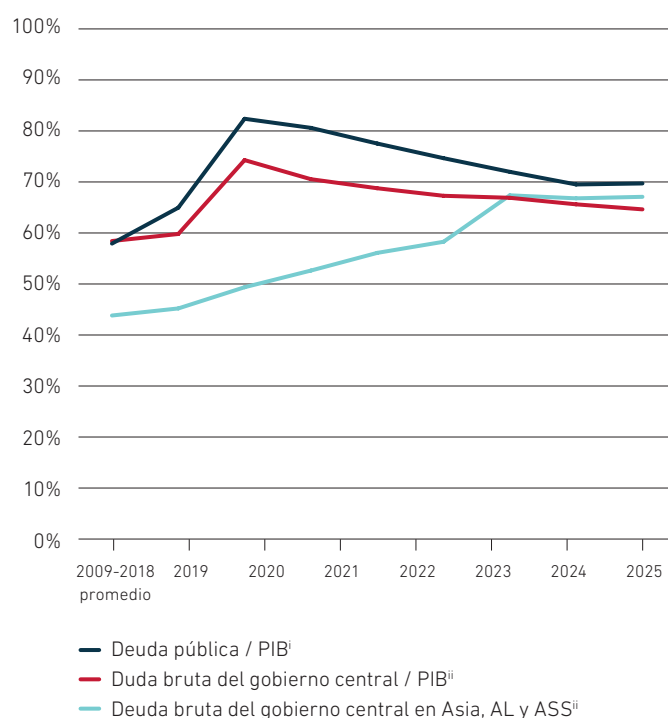
Todas estas metodologías para evaluar los problemas de endeudamiento se basan en varios indicadores específicos. Al examinar algunos de estos para los PEID y, en particular, el impacto de la crisis desatada por el Covid-19, podemos concluir que los problemas de la deuda están lejos de haber terminado para los PEID. Se prevé que las dificultades continúen en los próximos años.

La deuda pública, incluida la deuda interna y externa, aumentó en los PEID de un promedio de 65,9% del PIB en 2019 a 82,5% en 2020, y se espera que se mantenga por encima del 70% del PIB hasta 2025.⁵³ Según datos del FMI, entre 2019 y 2023, la relación deuda/PIB en los PEID estará por encima del promedio de la deuda pública bruta en relación con el PIB en los países emergentes y en desarrollo de Asia, América Latina y el Caribe, y África subsahariana⁵⁴.

Sin embargo, los promedios ocultan a menudo un panorama aún más complicado: más de la mitad de los 33 países para los que recopilamos datos tiene relaciones deuda pública/PIB superiores al promedio de los PEID. En 10 países (Bahrein, Barbados, Belice, Cabo Verde, Dominica, Fiyi, Maldivas, San Vicente y las Granadinas, Singapur y Suriname), la relación entre la deuda pública y el PIB se ha mantenido por encima del 100% durante varios años (véase la Tabla IV en el Anexo 1).

La deuda externa pública y con garantía pública en los PEID, de los que se dispone de datos, alcanzó un promedio del 44,4% en 2020 (según la última información disponible). La deuda pública externa fue particularmente alta en 2020 en relación con el PIB en Belice (88%), Cabo Verde (118,7%), Jamaica (66,25%) y Maldivas (75,96%). Todos estos son países con una gran dependencia del turismo. Mientras que en los años anteriores la relación deuda externa/PIB se mantuvo en promedio estable en torno al 35%, en 2020 hubo un aumento de nueve puntos, en particular en países como Belice, Cabo Verde, Dominica, Guinea-Bissáu, Maldivas, República Dominicana y Santa Lucía, todos los cuales experimentaron un aumento de la relación deuda externa/PIB por encima del promedio de los PEID (véase los datos detallados en la Tabla II del Anexo I).

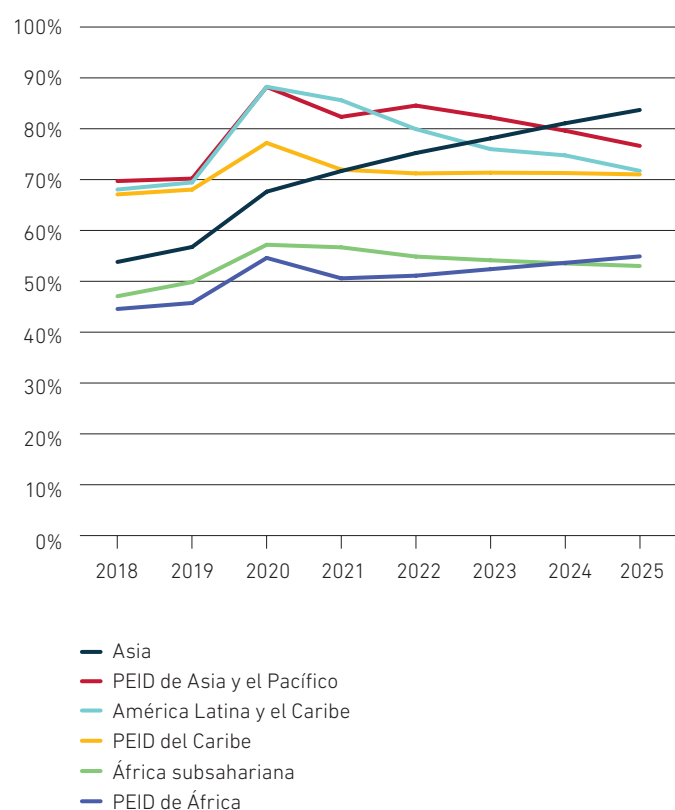
Gráfica 3: Deuda/PIB en los PEID



Fuentes:

- Cálculos de Eurodad a partir de los datos de los ASD del FMI/BM de 2021 y 2022. Incluye la deuda pública externa e interna y la deuda con garantía pública. Información disponible para 33 países. El promedio corresponde a 2017-2018.
- Perspectivas de la economía mundial (WEO) del FMI. Incluye la deuda externa e interna. Datos disponibles para 36 países.

Tal como podemos observar en la Gráfica 4, la deuda pública en relación con el PIB es particularmente alta en los PEID del Caribe y África, en ambos casos por encima del promedio de las regiones correspondientes. La relación deuda/PIB en los PEID del Pacífico es inferior a la de otros PEID e inferior a la media en la región de Asia.

Gráfica 4: Deuda pública bruta/PIB por regiones

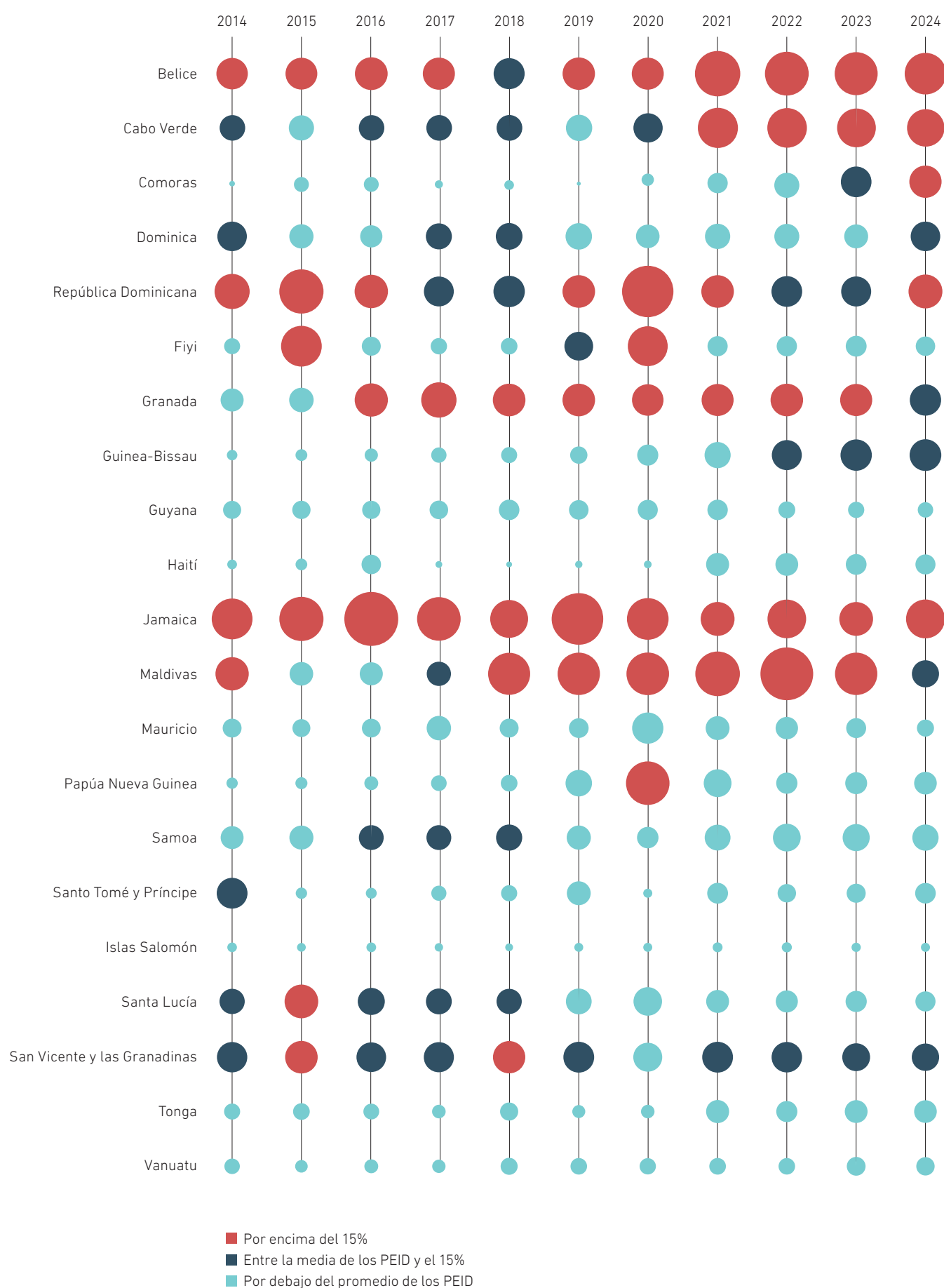
Fuentes: Eurodad, a partir de la Perspectivas de la economía mundial (WEO) del FMI. Incluye la deuda externa e interna. Datos disponibles para 36 países.

No se dispone de muchos datos sistematizados sobre la deuda interna. Sin embargo, un análisis de algunos de los DSA para los países con acceso a los mercados muestra que, para algunos países, la deuda interna (deuda en moneda local o contraída con residentes) es incluso superior a la deuda externa. En las Bahamas, por ejemplo, toda la deuda del sector público con los acreedores internos llegó al 60,4% del PIB, mientras que la deuda externa del sector público alcanzó el 48,8% del PIB en el año fiscal 2020/2021. La deuda externa ha crecido a un ritmo mayor que la deuda interna desde 2014. En el caso de Barbados, el peso de la deuda interna es aún mayor (98,2% con respecto al PIB), mientras que la deuda externa alcanzó solo el 48,8% en el año fiscal 2020/2021. La deuda interna de Mauricio también es superior a la deuda externa, con una deuda interna del gobierno central del 70,6% del PIB en 2020, mientras que la deuda externa fue solo de 19,5%. Otros países como Bahrein, Fiyi, Papúa Nueva Guinea, República Dominicana, Singapur y Trinidad y Tobago han emitido una parte sustancial de sus bonos de deuda en monedas locales.

Otro indicador clave que ilustra los esfuerzos de los gobiernos por cumplir con sus obligaciones de deuda es la relación entre los pagos del servicio de la deuda pública externa y los ingresos del gobierno. Para Debt Justice UK, cuando los pagos de la deuda externa superan el 15% de los ingresos del Estado, tiende a producirse una disminución del gasto público⁵⁵, es decir, menos recursos disponibles para invertir en servicios públicos, protección social, infraestructura o resiliencia climática. El FMI establece tres umbrales para los cuales los gobiernos tienden a enfrentar dificultades cuando se trata de hacer pagos de deuda. En función de la 'capacidad de carga de deuda' del país⁵⁶, este umbral es del 14, 18 o 23% de los ingresos públicos.

La relación entre el servicio de la deuda pública externa y los ingresos públicos aumentó en los PEID de un promedio de 9,2% entre 2009 y 2018 a casi 13% en 2020. Sin embargo, al menos **ocho de los 21 PEID, de los que se dispone de datos, han dedicado una proporción de sus ingresos al cumplimiento de sus obligaciones de deuda superiores al 15% en los últimos tres años**. Entre 2020 y 2023, países como Belice, Cabo Verde, Jamaica, Maldivas y República Dominicana estarán destinando entre el 20 y 40% de sus ingresos públicos a pagar a sus acreedores externos. En 2020, Granada y Papúa Nueva Guinea gastaron el 15 y 28,9% de sus ingresos para pagar sus deudas, respectivamente.

Gráfica 5: Servicio de la deuda pública externa/ingresos públicos



Fuente: Cálculos de Eurodad, a partir de los datos de WB IDS y IMF WEO. Información disponible para 21 países. Véase la información detallada en la Tabla II en el Anexo 1.

Por último, podemos observar la evolución de los saldos de deuda en los PEID. El monto absoluto del saldo de la deuda externa, en sí, no nos dice mucho acerca de cuán crítica es la situación de la deuda en un país. Sin embargo, podemos ver cómo los saldos de deuda se dispararon considerablemente entre 2019 y 2020, a partir de un aumento constante desde 2009.

Según datos del Banco Mundial⁵⁷, la deuda pública externa en los PEID alcanzó los USD 55.500 millones en 2019, frente a solo USD 24.400 millones en 2009; lo que representa un aumento del 127% en una década. No obstante, el mayor aumento anual se produjo en 2020, con un 17,3% en solo un año, hasta alcanzar una deuda externa pública total de USD 65 mil millones en los PEID. En comparación, el saldo de la deuda externa pública en todos los países de ingresos bajo y medio creció por debajo del promedio de los PEID.

Tabla 4: Crecimiento del saldo de la deuda en los PEID y los países en desarrollo

	2009-2019	2019-2020
Crecimiento del saldo de la deuda en los PEID	127%	17.3%
Crecimiento del saldo de la deuda en los PEID, excluida República Dominicana	73.5%	9.8%
Crecimiento del saldo de la deuda en los países de ingreso bajo y medio	118%	8.9%
Crecimiento del saldo de la deuda en los PEID de ingreso bajo y medio bajos	114.3%	13%
Crecimiento del saldo de la deuda en los países de ingreso bajo y medio bajo	113.6%	8.3%
Crecimiento del saldo de la deuda en los PEID de ingreso medio alto	130.1%	18.3%
Crecimiento del saldo de la deuda en los países de ingreso medio alto	121.2%	9.1%

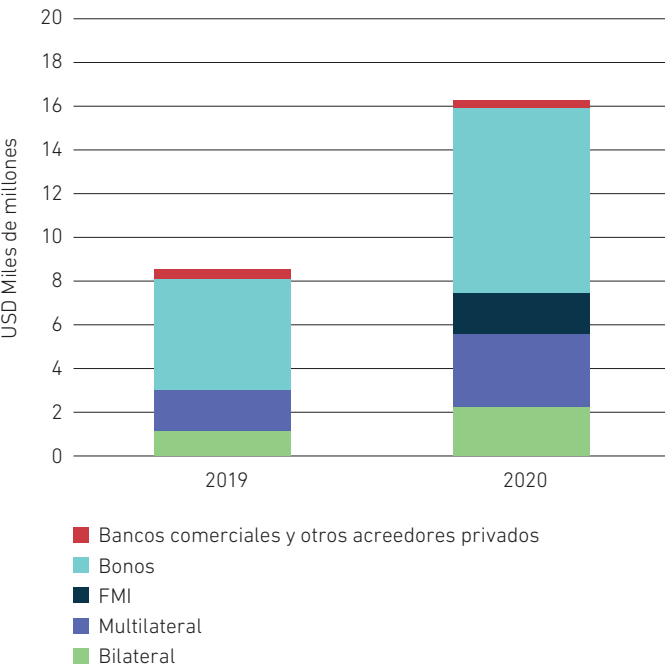
Fuente: Cálculos de Eurodad, a partir de WB IDS.

La mitad de la deuda de los PEID corresponde a un solo país, República Dominicana, que también es responsable de la mayor parte del aumento del saldo de la deuda en 2020⁵⁸. El FMI y el Banco Mundial consideran que República Dominicana tiene una deuda sostenible, mientras que tanto para Erlassjahr como para Debt Justice la situación es muy crítica. De todos modos, si excluimos a República Dominicana, el saldo total de la deuda pública externa ha crecido sustancialmente en los PEID durante la última década, en particular desde 2012.

La mayor parte del aumento de la deuda de los PEID se ha producido en un contexto de bajas tasas de interés en las economías avanzadas, en especial después de la crisis financiera mundial. Según el análisis de la UNCTAD, este incremento se aceleró en 2013 (el año del llamado Taper Tantrum), cuando los rendimientos de los bonos estadounidenses aumentaron después de que la Reserva Federal de Estados Unidos anunciara una normalización de la política monetaria (lo que desencadenó fuga de capitales de los PEID para obtener mayores rendimientos, una depreciación de la moneda y un aumento de la deuda externa en relación con el PIB)⁵⁹. Tal como reconoce el FMI, y veremos con más detalle en el capítulo 4 de este informe, en algunos PEID tanto las catástrofes provocadas por fenómenos climáticos como las importantes necesidades de financiamiento climático pueden exacerbar las vulnerabilidades de la deuda⁶⁰.

Cuando irrumpió el Covid-19 y se produjo el confinamiento mundial, que fue particularmente duro para los países dependientes del turismo, la deuda creció aún más. Los desembolsos de deuda pública externa a los 21 países incluidos en la base de datos del Banco Mundial casi se duplicaron con la pandemia del Covid-19, al pasar de USD 8.500 millones en 2019 a USD 16.200 millones en 2020.

Gráfica 6: Desembolsos de deuda pública externa en 2019 y 2020 (USD miles de millones)

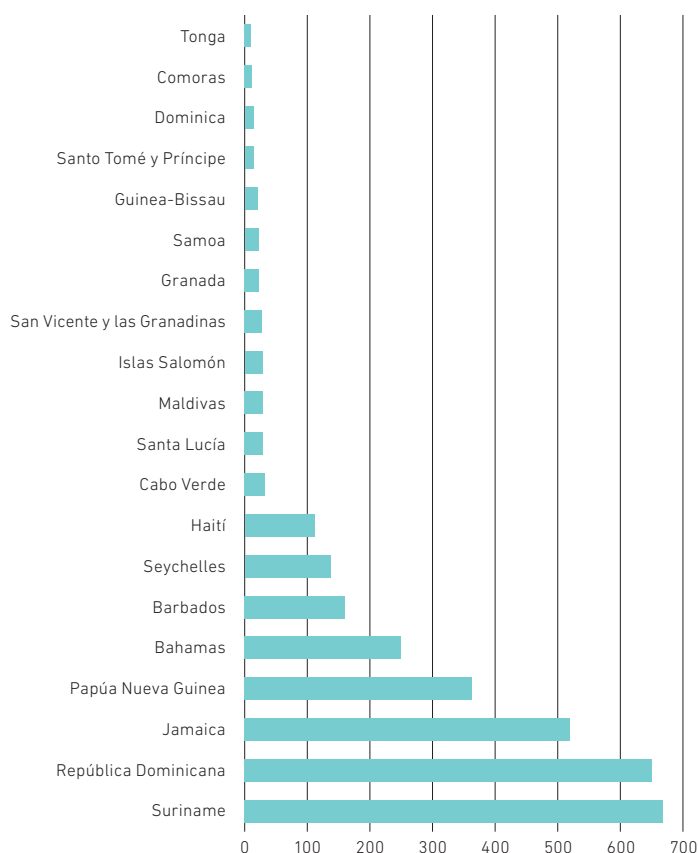


Fuente: Cálculos de Eurodad a partir de los datos de WB IDS. Veintiún países incluidos.

En términos absolutos, la mayor parte de este incremento se debió a la nueva emisión de bonos, que pasaron de USD 5.000 millones en 2019 a USD 8.500 millones en 2020 debido, principalmente, a la emisión de bonos en República Dominicana. Debemos considerar que estos datos excluyen a países como Bahamas, Bahrein, Singapur y Trinidad y Tobago, que emitieron deuda en los mercados financieros locales y extranjeros en 2020.

Tras los impactos del COVID-19, hubo un aumento muy pronunciado de los préstamos del FMI. El FMI pasó de tener programas en 2019 con solo tres países: Santo Tomé y Príncipe (2019), Barbados (2018) y Jamaica (2016)⁶¹, a aprobar préstamos de emergencia por USD 3.120 millones a 20 PEID, en 2020 y 2021.

Gráfica 7: Préstamos de emergencia del FMI a los PEID en 2020 y 2021 (USD millones)



Fuente: Eurodad a partir de los datos del FMI⁶².

Otros préstamos multilaterales y bilaterales también llegaron casi a duplicarse en un año. Las instituciones multilaterales aumentaron sus préstamos, de USD 1.900 millones a USD 3.300 millones, y los préstamos bilaterales aumentaron de USD 1.100 millones a USD 2.200 millones. Parte de ellos fueron préstamos concesionales, que casi se triplicaron, de USD 352 millones a USD 1.000 millones. Los préstamos bilaterales en condiciones concesionarias otorgados a los PEID pasaron de representar el 8% de todos los préstamos bilaterales, en 2019, al 26% en 2020, mientras que los préstamos multilaterales en condiciones concesionarias se mantuvieron en el 14% del total de los préstamos multilaterales.

Recuadro 2. Derechos especiales de giro: un poco de aire fresco para los PEID

Dada la falta de elegibilidad de algunos PEID para recibir financiación en condiciones favorables (concesional), algunos representantes de los PEID han sido particularmente francos con respecto a la nueva asignación de Derechos Especiales de Giro (DEG) por parte del FMI⁶³. La asignación de DEG de USD 650.000 millones en julio de 2021 fue muy bien recibida por los PEID, aunque también se le consideró insuficiente.

Los PEID solo obtuvieron el 1,52% de la asignación de DEG para 2021, apenas USD 9.900. Esto representa el 74% de lo que pagaron los PEID por concepto de servicio de la deuda pública externa, en 2020 y 2021. La mitad de lo que recibieron los PEID se asignó a un país: Singapur. Cuatro países —Bahrein, Jamaica, República Dominicana y Trinidad y Tobago— recibieron otra cuarta parte de la asignación a los PEID. Una investigación reciente realizada por Andrés Arauz y Kevin Cashman, en el Centre for Economic Policy Research (CEPR), reveló que 23 de los pequeños países insulares habían utilizado alrededor del 50% de la asignación de DEG en solo un año. Los DEG se intercambiaron, se utilizaron para el alivio de la deuda del FMI o con fines fiscales⁶⁴.

Eurodad también consideró que la asignación era 'inadecuada en tamaño en comparación con sus ambiciosos y amplios objetivos y la magnitud de las necesidades de los países. Además, debido a su distribución injusta basada en las cuotas del FMI, no llegó a los países que más lo necesitaban'⁶⁵. La mayor parte de la asignación de DEG se distribuyó a las economías avanzadas, aunque los países ricos prometieron reencauzar parcialmente los DEG a los países del Sur Global.

(Recuadro 2 continuación)

El único paso concreto hacia esto ha sido el diseño de un nuevo fondo, el Fondo Fiduciario para la Resiliencia y la Sostenibilidad (FFRS), que canalizaría los DEG a través de préstamos del FMI a países de ingreso bajo y medio, con un enfoque en reformas encaminadas a aumentar la resiliencia climática. Tal como argumentó Eurodad, 'lejos de ser una fórmula mágica', el FFRS presenta varias limitaciones en su diseño que le impiden alinearse con los principios propuestos por las OSC, en septiembre de 2021, para una canalización justa y transparente de los DEG⁶⁶ y que aumenta el riesgo de que se obtenga poca adhesión por parte de los países en desarrollo. Otra limitación es que, tal como está actualmente, solo podrá absorber alrededor de USD 50.000 millones de DEG durante una década⁶⁷. En comparación, solo los PEID han calculado el costo de sus necesidades de financiamiento para la mitigación y adaptación al cambio climático en más de USD 92.000 millones.

La creación del FFRS como uno de los principales canales dedicado a prestar DEG a los países de ingreso bajo y medio para la acción climática también plantea cuestionamientos sobre la posibilidad de que el FMI asuma un papel relevante en la política climática y su uso de la condicionalidad de políticas, también en el área de la acción climática y la transición energética.

Las promesas de reasignación aún no se han cumplido. Tal como declaró Gaston Browne, primer ministro de Antigua y Barbuda: 'han pasado meses desde la aprobación y ninguno de los recursos adicionales prometidos a los países en desarrollo se ha concretado'. Browne alentó encarecidamente la 'recanalización inmediata de los DEG no utilizados a todos los países en desarrollo necesitados y, en particular, a los PEID'⁶⁸.

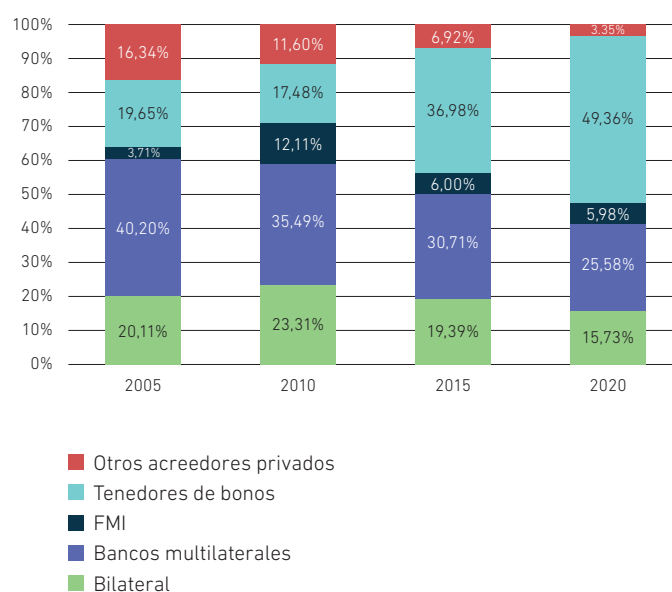
Además de la insuficiencia de la asignación de 2021, Mia Mottley, primera ministra de Barbados propuso una asignación anual de USD 500.000 millones para financiar la resiliencia climática en los países en desarrollo⁶⁹.

Aumentan los llamamientos para otra asignación de DEG ante los múltiples desafíos a los que se enfrenta la economía mundial y, en particular, los países en desarrollo. Tal como están las cosas, una nueva adjudicación sigue siendo el instrumento más eficiente de los que dispone el FMI para proporcionar liquidez adicional a los países que necesitan más espacio fiscal, sin aumentar la carga de su deuda y sin condicionalidades de política. Sin embargo, los DEG siguen siendo una herramienta inadecuada para proporcionar financiamiento climático de buena calidad destinado a la adaptación al clima y las pérdidas y daños, y se deben emprender reformas sustanciales a fin de encontrar mejores alternativas en cuanto a distribución y canalización de los DEG⁷⁰.

3.2. Cambios en el panorama de los acreedores

Tal como ha sucedido en la mayoría de los países de ingreso bajo y medio, el panorama de los acreedores en los PEID ha cambiado sustancialmente en las últimas dos décadas. El cambio más sustancial es la preeminencia de los tenedores de bonos como grupo principal de acreedores, que pasaron de representar el 17,5% de toda la deuda externa pública en los PEID, en 2010, al 49,4% en 2020. Esto se ha combinado con una reducción en el peso de los acreedores bilaterales y multilaterales en la deuda de los PEID (véase la Gráfica 8). Sin embargo, este panorama de acreedores varía, sustancialmente, de un país a otro.

Gráfica 8: Deuda externa pública por tipo de acreedor (porcentaje del total USD miles de millones)



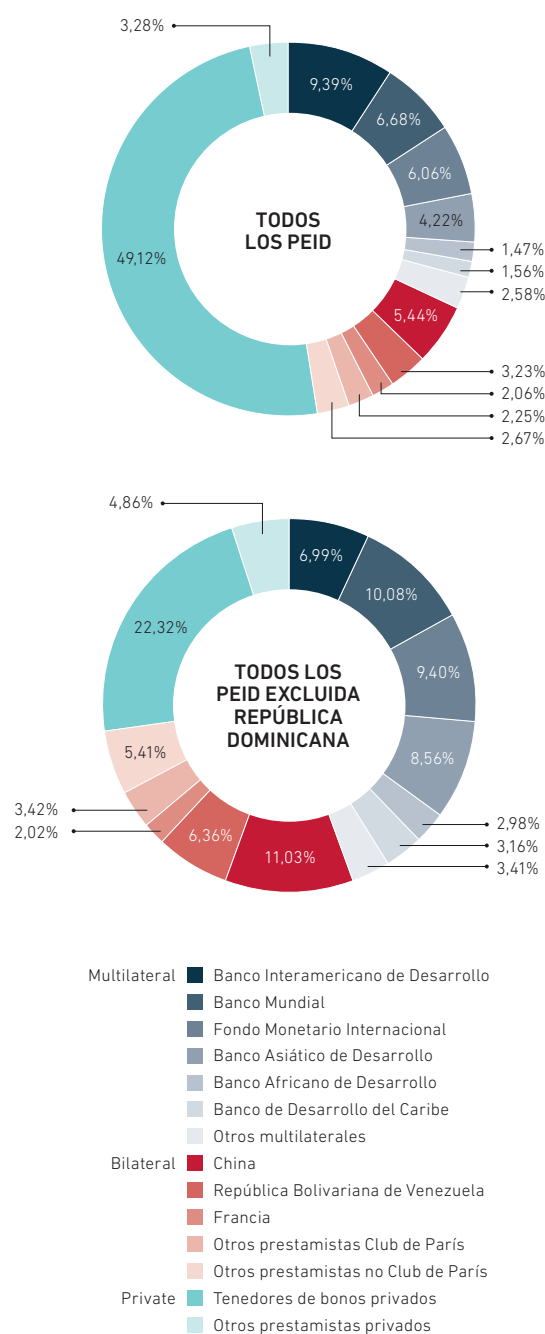
Fuente: Cálculos de Eurodad a partir de WB IDS

Si se observan con más detalle los datos disponibles⁷¹, el acreedor individual más importante de los PEID es el Banco Interamericano de Desarrollo -BID- (9,39%), seguido por el Banco Mundial y el FMI (6,68 y 6,06%, respectivamente). Esto está muy condicionado por la deuda de República Dominicana, que distorsiona el peso de ciertos acreedores, en particular de los tenedores de bonos y el BID. Si excluimos los datos de República Dominicana, vemos que el peso de los tenedores de bonos en los PEID se reduce sustancialmente a 22,32%. La proporción de la deuda en manos del FMI, el Banco Asiático de Desarrollo y China aumenta de manera significativa.

China es el principal acreedor bilateral de los PEID, con el 5,44% del saldo de la deuda en 2020 (este porcentaje crece a 11% si excluimos a República Dominicana), seguido de Venezuela y Francia (véanse la Gráfica 9 y la Tabla 7). Sin embargo, según un informe de 2021 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), una parte significativa de la deuda con garantía privada en los PEID permanece 'fuera del radar'. La OCDE argumenta que esto constituye básicamente deuda con entidades chinas que no se declara, y que aumentaría en casi un 50% la deuda privada garantizada de los PEID. El informe afirma que "para los 11 PEID, de los que hay datos disponibles en 2019, se estima que la deuda china fuera del radar agregará USD 3.800 millones adicionales, en promedio (el 7% de su deuda externa total). Los préstamos chinos fuera del radar podrían representar hasta una cuarta parte de la deuda externa total en países como Maldivas, pero siguen siendo marginales en el caso de otros PEID"⁷².

El otro acreedor bilateral destacado es Venezuela, que, junto con Trinidad y Tobago, se ha convertido en una importante fuente de financiamiento interregional en el Caribe. Según un informe del PNUD de 2015, Venezuela se convirtió en uno de los mayores donantes a los Estados del Caribe, a través de su instalación concesionaria de petróleo en PetroCaribe. Esta iniciativa suministró petróleo a precios reducidos a los países vecinos, lo que les permitió diferir los reembolsos hasta 25 años⁷³. Dichos pagos diferidos forman parte de la deuda externa de los países receptores. En 2020, Venezuela tenía el 79% de la deuda de Haití, el 15% de la de Belice y el 7,5% de la de Guyana.

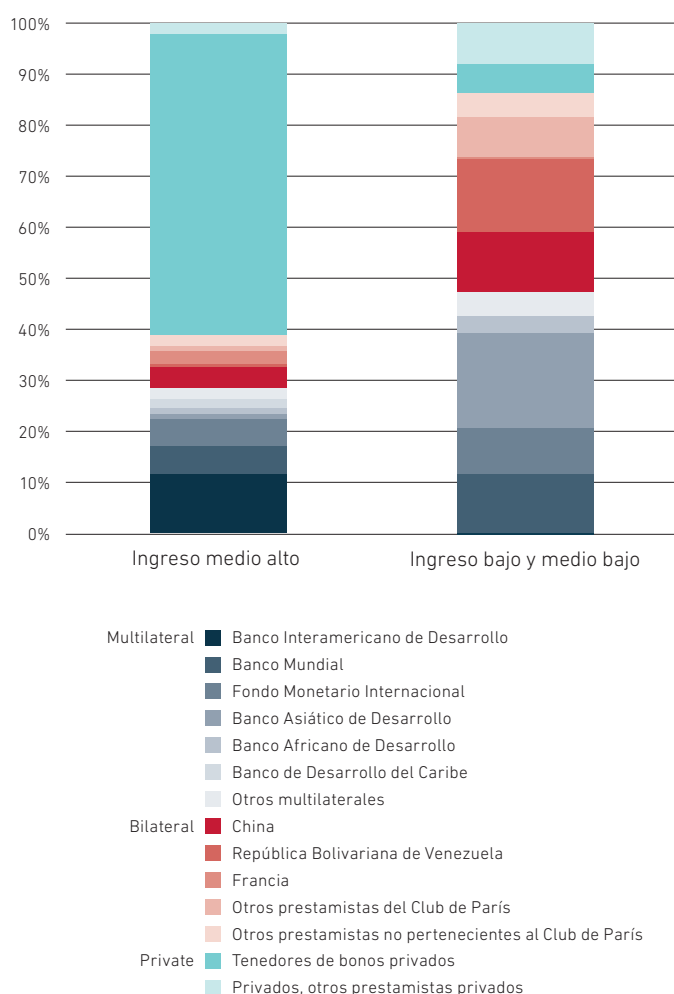
Gráfica 9: Deuda externa pública por acreedor y grupos de acreedores 2020 para los PEID y para los PEID, excluida República Dominicana (% del total)



Fuente: Cálculos de Eurodad, a partir de los datos de las IDS del WB.

El panorama de los acreedores varía mucho según cada país, su nivel de ingreso y su región. La Gráfica 10 muestra muy claramente cómo cambia completamente la composición del acreedor dependiendo del grupo de ingreso. Mientras que, en los PEID de ingreso mediano alto, los tenedores de bonos representan el 59% del saldo de la deuda en 2020, en los países de ingreso bajo y medio bajo, representan apenas el 5,6% (con un peso total de los acreedores privados del 13,7%). Por otra parte, las instituciones multilaterales, incluidos los bancos de desarrollo y el FMI, controlan el 47,3% de los países de ingreso bajo y medio bajo, pero solo el 28,5% de los países de ingreso medio alto. Del mismo modo, la deuda bilateral es más importante en los países de ingreso bajo, en particular la deuda contraída con Venezuela y China.

Gráfica 10: Deuda pública externa en 2020, por acreedor y grupos de ingreso (porcentaje del total)



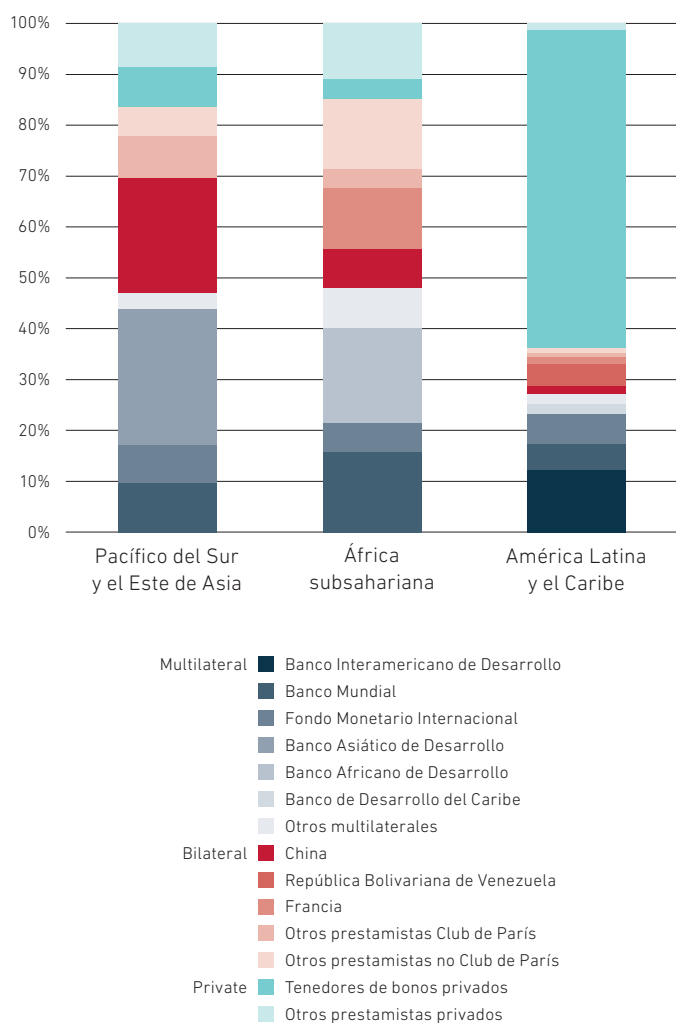
Las diferencias también son significativas según las regiones, ya que la importancia de los bancos regionales y ciertos acreedores bilaterales varía según su área de influencia. En la región de Asia Meridional y Oriental y el Pacífico, es evidente la importancia del Banco Asiático de Desarrollo (con el 26,58% de las deudas) y China (el 22,48%). Otros acreedores bilaterales como Japón (4,52%), India (4,42%) y Australia (3,64%) y los bancos comerciales chinos (3,70%) también son importantes en la región.

En América Latina y el Caribe, el panorama de los acreedores está muy condicionado por la distribución de los acreedores en República Dominicana. En efecto, si se considera este país, la mayor parte de la deuda corresponde a tenedores de bonos (62,4%); pero si se le excluye, el peso de los tenedores de bonos se reduce al 37%. China y Venezuela como acreedores bilaterales también son clave para el resto de las deudas del Caribe, con una representación del 5 y 12% respectivamente (sin incluir a República Dominicana). El BID es clave en el financiamiento en la región, con un 12,3% de las deudas en 2020 (13% si se excluye a República Dominicana).

En los PEID de África subsahariana, la mayor parte de la deuda está en manos del Banco Africano de Desarrollo, seguido por el Banco Mundial (18,6 y 15,8%, respectivamente). En los PEID africanos, el principal acreedor bilateral es Francia (11,95%, debido principalmente a las deudas de Mauricio), seguido de China (7,52%), India (4,25%) y Portugal (4,22%). Los bancos comerciales privados portugueses también son acreedores relevantes, pues tienen el 10% del total de los PEID africanos, correspondiente a Cabo Verde.

Fuente: Cálculos de Eurodad, a partir de los datos de las IDS del WB.

Gráfica 11: Deuda pública externa en 2020, por acreedor y por región (porcentaje del total)



Fuente: Cálculos de Eurodad, a partir de los datos de las IDS del WB.

Recuadro 3. ¿Quién está detrás de la deuda con los tenedores de bonos?

Aunque el volumen de la deuda de los tenedores de bonos varía de un país a otro, es innegable que su importancia ha crecido en los PEID durante la última década, en todas las regiones y grupos de ingreso. En algunos casos, como el de Granada, Jamaica y República Dominicana, la deuda de bonos representa más de la mitad de la deuda pública externa total. Esto sin tener en cuenta la deuda de bonos emitida en moneda local. No se dispone de información sistematizada sobre la distribución de la deuda entre los grupos de acreedores para los países de ingreso alto y varios países de ingreso medio. En cualquier caso, normalmente hay muy poca o ninguna información sobre quiénes son estos tenedores de bonos. Los proveedores privados de datos financieros, como Bloomberg o Refinitiv, ofrecen algunos datos sobre la composición de los tenedores de bonos en varios países, pero dichos datos no son exhaustivos y tienen costo de acceso.

Eurodad ha podido analizar datos de bonos en Refinitiv para 10 PEID⁷⁴ y 57 bonos emitidos en dólares estadounidenses. Un análisis de las empresas de inversión gestoras que poseen los bonos de estos países muestra que únicamente 20 empresas poseen el 60% de la deuda de bonos para la que se dispone de datos. La compañía BlackRock posee el 13,7% de la deuda de bonos de los PEID, seguida por PIMCO, con el 7,4% del monto total pendiente correspondiente a la deuda de bonos con datos disponibles.

BlackRock, por ejemplo, posee títulos de deuda con 9 de los 10 PEID, de los que se dispone de información. El fondo de inversión tiene USD 1.600 millones en deuda de República Dominicana o USD 826 millones en deuda de Bahrein, entre otros. PIMCO, por otro lado, tiene casi USD 1.000 millones de deuda de Singapur y USD 500 millones en deuda dominicana.

Gráfica 12: Las 20 principales empresas administradoras de bonos soberanos de los PEID (USD millones)



Fuente: Cálculos de Eurodad, con base en los datos de Refinitiv. Véanse más detalles en la Tabla VI del Anexo 1.

4. El círculo vicioso de la deuda y las emergencias climáticas en los PEID

Los países que se encuentran entre los trópicos de Cáncer y Capricornio son más vulnerables al aumento del nivel del mar, a los mares más cálidos, a las tormentas más feroces y a más inundaciones y sequías. Las causas más importantes del aumento de nuestra deuda son los desastres naturales y la protección del medio ambiente.”

Primera ministra Mia Mottley de Barbados, noviembre de 2020⁷⁵

Las islas pequeñas se encuentran entre los países más vulnerables al cambio climático, a pesar de su limitada contribución al mismo. De hecho, los PEID contribuyen con menos del 1% a las emisiones totales de gases de efecto invernadero. Sin embargo, tal como reconoció la ONU, estos países han estado y seguirán estando entre los primeros y más afectados⁷⁶. La alta susceptibilidad al cambio climático es clave para comprender las vulnerabilidades de la deuda en los PEID. Existe una interconexión innegable, un círculo vicioso, entre las crisis de la deuda y el cambio climático⁷⁷. Este capítulo del informe analiza los elementos de esta interconexión y analiza cómo se presentan, en específico, en los PEID.

4.1. Escaso financiamiento climático que agrava las vulnerabilidades climáticas

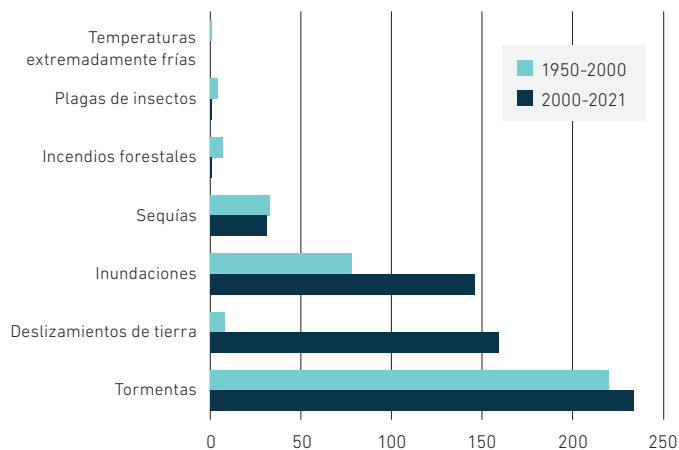
La mayor amenaza para estos países tiene su origen en su posición geográfica, al estar rodeados de océanos, lo que provoca una mayor exposición a las tormentas⁷⁸, a la erosión costera, al aumento del nivel del mar, a las olas de calor, a las inundaciones y a la degradación de los ecosistemas⁷⁹. Se estima que, solo en el Caribe, el daño causado por los fenómenos relacionados con el clima y la tierra alcanzan los USD 12.600 millones por año⁸⁰.

Tal como afirma Ian Fry, Relator Especial de la ONU sobre la promoción y protección de los derechos humanos en el contexto del cambio climático, el impacto combinado de eventos extremos (es decir, huracanes) y eventos de evolución lenta (es decir, aumento del nivel del mar) tiene repercusiones en la agricultura y la pesca. Algunos de estos impactos tienen un efecto particularmente adverso para las mujeres en, por ejemplo, las Islas Marshall, donde las familias están siendo desplazadas por el cambio climático y despojadas de su propiedad ancestral de la tierra⁸¹.

La intensidad de los peligros relacionados con el clima está aumentando exponencialmente y los expertos estiman que, en el futuro cercano, la magnitud de los huracanes será cinco veces mayor a la actual⁸². No solo se está incrementando su intensidad, sino también su frecuencia. Mientras que antes de la década de 2000 los PEID sufrían menos de 10 eventos climáticos extremos importantes anuales, en las últimas dos décadas el promedio subió a 20 al año⁸³.

Los PEID no solo están experimentando eventos climáticos más frecuentes y extremos, sino también una mayor ocurrencia de eventos climáticos menos intensos. No todos ellos son por sí mismos muy destructivos, pero su número creciente conduce a una situación insostenible. Los fenómenos de menor magnitud, o de evolución lenta, no desencadenan financiación de emergencia ni respuestas internacionales, como lo hacen los eventos más extremos, pero su alta frecuencia también tiene un impacto significativo que debe abordarse. Además, la variabilidad de las perturbaciones provoca que los países deban hacer frente a los mismos o diferentes fenómenos climáticos extremos en un plazo muy breve⁸⁴. Este aumento en la cantidad no solo tiene consecuencias en las comunidades afectadas, sino que también puede generar fatiga en los donantes, ‘un fenómeno por el cual, aquellos que donan, donan menos o no donan en absoluto con cada crisis que pasa’⁸⁵. Por eso, resulta crucial que los flujos de financiamiento climático sean predecibles, adecuados, nuevos y adicionales; y que se amplíen los fondos de adaptación y la financiación adecuada para abordar pérdidas y daños.

Gráfica 13: Cantidad de fenómenos extremos relacionados con el clima en los PEID*



* Datos para todos los PEID excepto Nauru.

Fuente: Cálculos de Eurodad, a partir de la base de datos Emdat en PEID 1950-2021.

Los diez principales eventos climáticos extremos en términos de pérdidas como porcentaje del PIB, entre 1998 y 2017, se han registrado en los PEID del área del Caribe, y seis de ellos fueron en el periodo 2015-2017. Las pérdidas varían del 69% del PIB (Huracán María en Puerto Rico, 2017) al 797% del PIB (Huracán Irma en San Martín)⁸⁶. Otros países, como Estados Unidos de América, experimentan más eventos extremos, pero su mayor extensión territorial y PIB permiten contener los daños y, por lo tanto, afectar a una menor proporción de la economía. En cambio, las islas pequeñas podrían registrar un gran impacto en todo su territorio al mismo tiempo, lo que convierte a los desastres naturales en un riesgo sistémico⁸⁷. Por ejemplo, las Maldivas cubren alrededor de 300 km², en comparación con los 9.834 millones de km² de Estados Unidos. No sorprende que, en una encuesta de 2018 sobre la opinión de la población mundial respecto al cambio climático, los ciudadanos de los PEID mostraron el mayor nivel de apoyo a la acción por el clima (74%)⁸⁸.

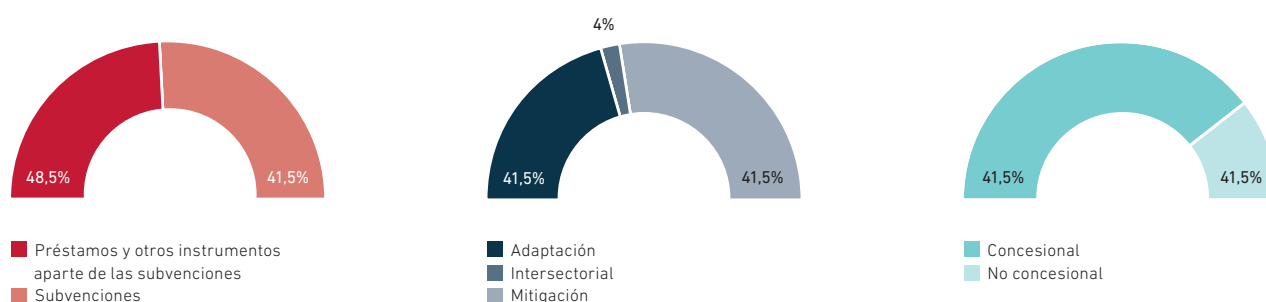
A la hora de enfrentarse a los desafíos del cambio climático, los países deben seguir una combinación de estrategias, tal como se describe en los tres documentos que exigen que los países desarrollados proporcionen financiamiento climático a los países en desarrollo: la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático -CMNUCC- (1992), el Protocolo de Kyoto (1997) y el Acuerdo de París (2015). La financiación climática es crucial para la mitigación, la adaptación y la reparación de pérdidas y daños, incluso para apoyar los costos de reconstrucción y recuperación de los impactos de los eventos relacionados con el cambio climático.

Recuadro 4. Estrategias para hacer frente al cambio climático en los PEID

Es necesaria la mitigación para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y evitar nuevos aumentos de las temperaturas mundiales. Aunque los PEID no son grandes emisores de GEI, también tienen necesidades financieras para tener la capacidad de invertir en la transición energética, particularmente, porque muchos dependen de las importaciones para sus suministros de energía.

La adaptación es particularmente crucial para los PEID, ya que necesitan invertir en adaptar y preparar sus infraestructuras y economías para los crecientes impactos de los eventos relacionados con el clima, por ejemplo, con inversiones en protección costera o agricultura resiliente al clima. Además, 'debido a su alto grado de exposición y sensibilidad al cambio climático, los PEID enfrentan costos de adaptación relativamente altos. Los costos de las estructuras de protección de la costa para combatir el aumento del nivel del mar y la marejada ciclónica, por ejemplo, son sustancialmente mayores en los PEID (tanto si se lo mide per cápita o como si se lo mide como porcentaje del PIB) que los infraestructura similar en territorios más grandes, con mayores poblaciones y mayores niveles de ingreso nacional bruto per cápita'⁸⁹.

De manera significativa, los PEID necesitan recursos financieros para hacerle frente a estas pérdidas y daños⁹⁰. Esto incluye cubrir los costos previos y posteriores a la emergencia, proporcionar socorro y apoyo financiero a las comunidades vulnerables y asumir los costos de emergencia, recuperación y reconstrucción. La preparación y el acceso al financiamiento antes de que ocurran los fenómenos climáticos son particularmente importantes a fin de reducir los costos humanitarios y económicos posteriores a un evento⁹¹. Sin embargo, es escasa la financiación destinada a abordar las pérdidas y los daños, y la atención se ha enfocado principalmente en la recuperación humanitaria a posteriori y en el financiamiento de emergencia⁹². Los PEID han sido los países que más han solicitado un Mecanismo de Financiamiento de Pérdidas y Daños⁹³.

Gráfica 14: Proporción de financiamiento climático recibido por los PEID (2017-2018)

Fuente: Tracy Carty, Jan Kowalzig y Bertram Zagema, 'Climate Finance Shadow Report 2020. Assessing Progress towards the \$100 Billion Commitment' (Oxfam International, 20 de octubre de 2020), <https://www.oxfam.org/en/research/climate-finance-shadow-report-2020>.

Las estrategias de mitigación, adaptación y reparación de pérdidas y daños requieren recursos consistentes y regulares, que deberían financiarse con fondos públicos para el clima que no generen deuda (es decir: donaciones y préstamos en condiciones concesionarias por parte de países desarrollados e instituciones multilaterales). Sin embargo, las necesidades de financiamiento de la resiliencia climática, y particularmente los costos de reconstrucción después de un evento climático extremo, a menudo se cubren con un endeudamiento adicional de los países del Sur Global.

Si bien los PEID recibieron, en conjunto, solo USD 1.500 millones en financiamiento climático entre 2016 y 2020,⁹⁴ en el mismo período, 22 PEID pagaron más de USD 26.600 millones a sus acreedores externos (casi 18 veces más).

La mayor parte de esta financiación climática no es nueva y adicional, ya que la mayoría se contabiliza doblemente como AOD⁹⁵. Aunque no existe un compromiso firme en relación con los flujos de financiamiento climático que recibirán los PEID en los próximos años, estamos seguros de que continuará el movimiento de dinero hacia los acreedores oficiales y, en particular, los privados.

En el caso de los PEID, casi la mitad del financiamiento climático llega en forma de préstamos y otros instrumentos que no son subvenciones. En 2020, los préstamos y el capital en condiciones concesionarias y no concesionarias representaron el 73% del financiamiento climático total, para todos los países en desarrollo. Si bien los PEID reciben proporcionalmente más apoyo basado en subvenciones que el promedio, según los cálculos de Oxfam, se estima que solo alrededor de la mitad de la financiación climática destinada a los PEID, entre 2017 y 2018, constituyeron subvenciones. El financiamiento a través del endeudamiento se realizó principalmente en términos concesionales (79%), es decir, en mejores condiciones que las del mercado. Oxfam también calcula que, en el periodo 2017-2018, el financiamiento climático en los PEID se dedicó sobre todo a la mitigación (54,5%) y, en menor medida, a la adaptación (41,5%)⁹⁶. Esto refleja el patrón mundial, en el que la mitigación representa el 58% del financiamiento climático mundial en 2020, frente a una proporción mucho menor (del 34,3%) invertido en la adaptación⁹⁷. Todo esto, a pesar del objetivo del Acuerdo de París de lograr un equilibrio entre el financiamiento para la mitigación y la adaptación⁹⁸.

Mientras que algunos donantes, como Australia o Canadá, dan una mayor prioridad a los PEID en sus flujos de financiamiento climático, otros, como Alemania, Suecia o Reino Unido, ofrecen a los PEID menos del 1% de sus fondos para el clima.

Tabla 5: Proporción estimada de financiamiento climático para los PEID por parte de los principales países donantes, 2017-2018

Donante	Proporción a los PEID
Australia	50%
Canadá	14%
Dinamarca	0%
Comisión Europea y Fondo Europeo de Desarrollo	6%
Francia	3%
Alemania	0,3%
Japón	0,9%
Países Bajos	0%
Noruega	1,5%
España	8%
Suecia	0,2%
Suiza	4%
Reino Unido	0,1%
Estados Unidos	3%

Fuente: Ibídem.

Los flujos son inferiores a las necesidades identificadas y presupuestadas en las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), estimadas en alrededor de USD 92.000 millones para los PEID; una cantidad que está subestimada, ya que alrededor del 58% de las necesidades identificadas aún no están presupuestadas⁹⁹. Como países en la primera línea de emergencia climática, los PEID necesitan urgentemente acceso a apoyo financiero externo nuevo y adicional a fin de implementar sus estrategias de mitigación y adaptación, así como para abordar las pérdidas y daños causados por los impactos climáticos. Sin embargo, tal como reconoce un informe de la ONU, 'la actual arquitectura de financiamiento climático y de desarrollo es extremadamente compleja y no está equipada para operar de manera eficiente, justa ni a la velocidad y escala necesarias para satisfacer las necesidades de los PEID'¹⁰⁰. Además, al igual que otros países del Sur Global, los PEID necesitan financiamiento climático que no acentúe sus vulnerabilidades de deuda.

4.2. El clima impulsa la deuda

No parece haber duda de que el cambio climático está exacerbando las vulnerabilidades de la deuda, no solo en los PEID, sino también en los países menos adelantados (PMA) y los países de ingreso bajo. Tal como lo describió la primera ministra de Barbados, Mia Mottley: "Las causas más importantes del aumento de nuestra deuda son los desastres naturales y la protección del medio ambiente"¹⁰¹.

Por un lado, los crecientes impactos de la emergencia climática conducen a un aumento del endeudamiento externo para la adaptación y la reconstrucción, que generalmente tiene costos más elevados. Varios estudios han concluido que las vulnerabilidades climáticas aumentan los costos de los préstamos de acreedores privados a los países del Sur Global. Según una investigación realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), las tasas de interés de la deuda pública para un grupo de países sistémicamente vulnerables al clima son más altas de lo que deberían ser si solo se consideran los indicadores macroeconómicos y fiscales, lo cual se debe a la vulnerabilidad climática¹⁰². Según esta investigación, los riesgos climáticos sumaron hasta USD 40.000 millones en pagos de intereses adicionales en los últimos 10 años, y hasta USD 62.000 millones cuando se considera la deuda del sector privado. Las proyecciones hechas por los investigadores establecen los costos adicionales durante la próxima década entre USD 146.000 millones y USD 168.000 millones.

El vínculo entre las vulnerabilidades de la deuda y los costos de endeudamiento fue corroborado también por un reciente documento de trabajo del FMI, que concluye que 'la vulnerabilidad climática tiene un efecto muy significativo en el costo del endeudamiento del Estado, incluso después de controlar los determinantes macroeconómicos e institucionales convencionales del riesgo soberano'. De acuerdo con los autores del artículo, el impacto de las vulnerabilidades climáticas en los costos de endeudamiento es 'mayor en los países en desarrollo, con una capacidad más débil para adaptarse y mitigar las consecuencias del cambio climático'¹⁰³. Del mismo modo, un informe preparado por el Centre for Sustainable Finance de la Universidad SOAS de Londres, el Instituto del Banco Asiático de Desarrollo, el Fondo Mundial para la Naturaleza de Singapur y Four Twenty Seven también concluye que una mayor vulnerabilidad al riesgo climático conduce a aumentos significativos en el costo del endeudamiento soberano, en particular en el Sur Global. Además, el estudio señala seis canales de transmisión diferentes a través de los cuales el cambio climático puede amplificar el riesgo soberano: 'los impactos fiscales de los

desastres relacionados con el clima; las consecuencias fiscales de las políticas de adaptación y mitigación; los efectos macroeconómicos del cambio climático; los riesgos relacionados con el clima y la estabilidad del sector financiero; los efectos del cambio climático en el comercio internacional y las corrientes de capital; y los impactos del cambio climático en la estabilidad política¹⁰⁴.

Más allá de los costos más elevados, muchos países que tienen que lidiar con la emergencia de un evento climático, incluida la reconstrucción y la recuperación posterior, no tienen más remedio que pedir prestado. En particular porque no existe un mecanismo acordado para proporcionar financiamiento destinado a abordar pérdidas y daños. Este es uno de los llamamientos de los países vulnerables al clima y, en particular, de los PEID (tal como se analizó en el Recuadro 4)¹⁰⁵.

Es profundamente injusto tener que acceder a préstamos, de fuentes bilaterales, multilaterales o incluso privadas, en algunos casos en condiciones no concesionarias, para pagar los impactos del cambio climático a los que, históricamente, estos países menos han contribuido. Como es de esperar, la deuda pública aumenta después de tales eventos climáticos extremos. Estas tragedias son determinantes para los rendimientos de la deuda soberana, ya que han tenido un papel destacado en algunos episodios de incumplimiento en los PEID, como en Antigua y Barbuda en 2004 y 2009; en Granada en 2004; en República Dominicana en 1998 y en Suriname en 1992¹⁰⁶.

El FMI examinó 11 casos de eventos extremos significativos que ocurrieron en países en desarrollo, entre 1992 y 2016, y que provocaron pérdidas del 20% o más del PIB. Los resultados indican que, en efecto, la deuda pública creció, de un promedio del 68% del PIB, en el año del evento climático extremo, al 75% del PIB tres años después¹⁰⁷. Y en un informe reciente sobre los canjes de deuda climática, el FMI da cuenta del ciclo de autoalimentación perjudicial entre la deuda y el clima, al reconocer que no solo los problemas climáticos y de deuda están estrechamente vinculados (ya que las vulnerabilidades climáticas y los riesgos fiscales están correlacionados), sino que además 'es probable que haya causalidad en ambas direcciones'¹⁰⁸.

Según un informe de Anja Slany para la UNCTAD, 'por lo general, no existe una relación significativa entre una catástrofe severa y el aumento de la deuda externa en los PEID'¹⁰⁹. El informe concluye que el efecto sobre la deuda después de un desastre grave 'está fuertemente relacionado con las restricciones de los países ya endeudados para acceder a un financiamiento adecuado'. Por lo tanto, los países con vulnerabilidades de deuda preexistentes serán más propensos a ahondar esas vulnerabilidades después de un evento climático extremo. Otros factores, como su exposición a esos eventos extremos, el estado de desarrollo, la elegibilidad para financiamiento en condiciones concesionarias o su capacidad institucional para gestionar la respuesta a desastres, también determinarán el impacto del evento en la deuda del país. El informe concluye, además, que 'es necesario estudiar casos de cada país a fin de revelar su grado de vulnerabilidad ante el aumento de la deuda'¹¹⁰.

Una mirada cercana a diferentes países muestra que, en la mayoría de esos casos, durante los dos o tres años posteriores al evento extremo, hay un aumento de la deuda en relación con el PIB (véase la Tabla 6). En Dominica, en 2017, por ejemplo, el impacto del huracán María, de categoría 5, produjo daños que representaron el 259% del PIB del país. En términos de PIB real per cápita, Dominica puede haber perdido más de una década de desarrollo, lo que demuestra cómo el desarrollo se ve seriamente amenazado por la incapacidad de gestionar y aumentar la resiliencia al riesgo climático¹¹¹. La deuda pública, en relación con el PIB, creció en Dominica durante los tres años posteriores al huracán María: de 81,9% del PIB en 2019 a 107,33% en 2020. No podemos discernir cuánto de este aumento se debe a los impactos del huracán y los costos de reconstrucción y recuperación. Sin embargo, si observamos otros sucesos, vemos una tendencia similar en los casos del huracán Georges en San Kitts y Nevis en 1998, el huracán Erika también en Dominica en 2015, el ciclón Dorian en las Bahamas en 2019 y los ciclones Josie y Keni en Fiji en 2018.

Tabla 6: Daños totales en los recientes eventos climáticos extremos en los PEID y cambios en la relación deuda-PIB

País	Nombre y año	Año	Daños totales		Deuda pública/PIB			
			USD miles de millones	% PIB	Año del evento	1 año después	2 años después	3 años después
Dominica	Huracán María	2017	1,60	259%	81,90	84,63	94,,23	107,33
Granada	Huracán Iván	2004	1,27	148%	94,69	87,31	92,92	89,06
San Kitts y Nevis	Huracán Georges	1998	0,66	110%	77,42	89,18	96,48	105,18
Dominica	Huracán Erika	2015	0,55	90%	68,87	75,30	81,90	84,63
Bahamas	Ciclón Dorian	2019	3,60	27%	59,62	75,07	102,81*	91,25*
Tonga	Ciclón Harold	2020	0,12	24%	43,25	44,68*	42,91*	50,22*
Santa Lucía	Huracán Elsa	2021	0,03	2%	95,00	92,40*	91,22*	90,56*
Fiyi	Ciclones Josie y Keni	2018	0,06	1%	45,77	48,68	62,04	79,18*

* Proyecciones del FMI

Fuente: EmData y WEO del IMF.

4.3. La deuda alimenta el cambio climático

Si observamos la otra cara de los vínculos entre la deuda y el clima, encontramos que las vulnerabilidades de la deuda en los PEID también los hacen más sensibles al cambio climático. Los países con deuda insostenible tienden a tener un espacio fiscal reducido, no solo para invertir en los ODS y el desarrollo, sino también para hacerlo en resiliencia climática o en medidas que ayuden a enfrentar los impactos de los fenómenos climáticos.

Además, los pagos de la deuda siguen siendo una prioridad incluso cuando los países afrontan los impactos de una tormenta o inundación. He aquí un buen ejemplo de esto: apenas un día después de que el huracán Irma azotara Antigua y Barbuda en 2017, y dejara daños valorados en USD 152 millones, el país tuvo que lidiar con un pago de deuda de casi USD 3 millones al FMI. A pesar de los pedidos de una moratoria en los pagos de la deuda, hechos por la sociedad civil, el FMI declaró que preferiría prestar más dinero a la isla que posponer el cobro de los reembolsos. Del mismo modo, Dominica tuvo que pagar varios millones de dólares pocos días después de ser devastada por el huracán María. Ni las instituciones financieras internacionales ni los acreedores permitieron aliviar o diferir los pagos de la deuda¹¹².

Los países endeudados o con alto riesgo de endeudamiento tendrán, además, menos acceso a préstamos, en particular de los mercados financieros, o estos préstamos serán más caros, incluso si son para financiar la mitigación del cambio climático, así como la adaptación o recuperación de pérdidas y daños.

Además, con altos niveles de deuda y en un contexto de aumento de los precios de la energía y las materias primas, los países de la región podrían verse tentados a aumentar la explotación de los recursos naturales -incluidos los

combustibles fósiles, la minería o los bosques- con el fin de aumentar las exportaciones y utilizar los ingresos para pagar las crecientes deudas. Varios países del Pacífico ya están siguiendo esta estrategia, en especial en el sector minero¹¹³. Además, países como Surinam están siendo presionados por sus acreedores privados para que consideren la extracción futura de petróleo, con el fin de poder pagar sus deudas¹¹⁴.

Cuando los países recurren a una mayor explotación de los recursos naturales, las mujeres tienden a verse más afectadas debido a su papel predominante en la recolección de leña y a su participación en cadenas de valor forestales como complemento a los ingresos de sus hogares¹¹⁵. En la mayoría de los casos, el proceso exigirá un mayor endeudamiento para poder financiar las infraestructuras necesarias. Al final, intensificar la explotación de los recursos naturales para pagar las deudas públicas aumentará, en algunos casos, las vulnerabilidades climáticas, puesto que genera desertificación y un aumento de las emisiones de carbono. Asimismo, esto exacerba la dependencia de los países a los productos básicos, con la consiguiente vulnerabilidad adicional derivada de la deuda.

En muchos de estos casos, las instituciones financieras internacionales, los donantes y los acreedores alientan la explotación de los recursos naturales. Según un informe de ActionAid USA y el Bretton Woods Project, desde que se firmó el Acuerdo de París en diciembre de 2015 y marzo de 2021 (y a pesar de la urgente necesidad de reducir las emisiones), el asesoramiento en materia de políticas del FMI a más de la mitad de los 105 países miembros respaldó o apoyó directamente la expansión de la infraestructura de combustibles fósiles¹¹⁶. El consumo excesivo de combustibles fósiles, en particular en el Norte Global, estimula esta dinámica, ya que sigue siendo lucrativa y produce ingresos que pueden ayudar a alcanzar niveles de deuda más sostenibles.

5. Las limitaciones de la arquitectura financiera internacional para hacer frente a la deuda de los PEID y a las crisis climáticas

Los PEID no pueden recuperarse de esta pandemia si no se aborda de manera integral nuestra deuda insostenible. Si bien las políticas implementadas por el G20, el FMI y el Banco Mundial para abordar la pandemia son encomiables, no se adaptaron para abordar las necesidades específicas de nuestros países. Necesitamos soluciones a medida; la condonación y el alivio de la deuda deben considerarse como alternativas para una recuperación sostenible de la pandemia del Covid-19.”

Embajador Conrod Hunte de Antigua y Barbuda, AOSIS¹¹⁷

Los PEID necesitan urgentemente aumentar su espacio fiscal para hacer frente a los aumentos de los precios de los alimentos y la energía, con el fin de poder invertir en la recuperación económica, la diversificación y la resiliencia climática. Sin embargo, los altos niveles de deuda están llevando a que muchos gobiernos de los PEID adopten medidas de austeridad para tener la posibilidad de pagar sus compromisos de deuda, al tiempo que revierten los déficits fiscales. Con el fin de crear el espacio fiscal necesario, los PEID necesitarían tener acceso a recursos sustanciales en forma de donaciones o préstamos en condiciones muy favorables, pero también tendrían que disponer de mecanismos eficaces de resolución de la deuda. En el Capítulo 5 se examinan algunas de las opciones que la arquitectura financiera internacional existente ofrece a los PEID para hacer frente a sus problemas de deuda. Además, se destacan algunas de sus limitaciones.

5.1. Las limitadas opciones de resolución de la deuda para los PEID

El actual sistema financiero internacional ofrece muy pocas alternativas para afrontar los riesgos de las secuelas del endeudamiento de los PEID. Son cada vez más frecuentes los llamamientos a reformar la arquitectura financiera internacional existente, en particular para atender la necesidad de mecanismos eficaces de resolución de la deuda. Dichas solicitudes provienen de posturas muy diferentes, desde organizaciones de la sociedad civil hasta agencias y representantes de las Naciones Unidas e, incluso, de la administración del FMI, que en 2021 pidió una reforma a la arquitectura internacional de la deuda¹¹⁸. En agosto de 2022, el Secretario General de la ONU, António Guterres, mencionó en un discurso ante la Asamblea General la necesidad de una reforma a la arquitectura

financiera internacional, que incluya ‘acciones a corto plazo para proporcionar alivio inmediato a los países en desarrollo altamente endeudados y medidas, a largo plazo, para garantizar la resiliencia y la sostenibilidad de la deuda’¹¹⁹. Asimismo, el Secretario General de la UNCTAD dijo a la Asamblea General de las Naciones Unidas que “las reformas estructurales de la arquitectura internacional de la deuda deben formar parte de una reforma más amplia del sistema financiero internacional”¹²⁰. Incluso con el derrumbe producido por los problemas de endeudamiento en muchos países del Sur Global, la comunidad internacional no ha podido hacer ningún avance ni en la necesaria reforma sistémica ni en soluciones efectivas a corto plazo.

5.1.1. Iniciativas de deuda del G20: mucho ruido y pocas nueces

El G20 aprobó en 2020 dos iniciativas para solventar los problemas de deuda derivados de la crisis del Covid-19. La Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (ISSD), que proporciona moratorias temporales de pago de la deuda a una cantidad limitada de países, y el Marco Común (MC) que aspira a dar un tratamiento oportuno y amplio de la deuda en los casos de países con niveles de deuda insostenibles. Sin embargo, dichas medidas han demostrado ser insuficientes e inadecuadas, en particular para los PEID¹²¹.

En primer lugar, 16 PEID no eran elegibles para la ISSD y no pueden aspirar al MC, ya que ambas iniciativas se limitan a una lista de 73 países elegibles¹²². Entre los países no elegibles hay dos que han sido evaluados por el FMI como en alto riesgo de tener problemas de endeudamiento: Antigua y Barbuda, y Suriname. Países como Bahamas, Bahrein, Barbados, Belice, Jamaica, Mauricio, República Dominicana y Seychelles también han sido evaluados por las metodologías de Debt Justice o Erlassjahr.de como en alto riesgo de sufrir una crisis de deuda o de ya estar sufriendola, y están excluidos de los planes de tratamiento de deuda del G20.

Tabla 7: La elegibilidad para la ISSD y el Marco Común

	En crisis de deuda o en riesgo	Sin riesgo de crisis de deuda
No elegible	Antigua y Barbuda, Bahamas, Bahrein, Barbados, Belice, Jamaica, Mauricio, República Dominicana, Seychelles, Suriname, Trinidad y Tobago	Cuba, Nauru, Palau, Saint Kitts y Nevis, Singapur
Elegible sin participación en la ISSD	Guyana, Haití, Islas Marshall, Kiribati, Micronesia, Santo Tomé y Príncipe, Tuvalu, Vanuatu	Islas Salomón, Timor-Leste
Elegible con participación en la ISSD	Cabo Verde, Comoras, Dominica, Granada, Guinea-Bissáu, Maldivas, Papúa Nueva Guinea, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Samoa, Tonga	Fiyi

Fuente: Eurodad.

En el caso de los que cumplían los requisitos para acogerse a la **ISSD y, efectivamente, solicitaron la moratoria para el pago de la deuda, los ahorros temporales fueron inferiores a USD 975 millones, alrededor del 35% de los pagos totales realizados por esos países entre 2020 y 2021**, cuando la iniciativa estuvo en vigor. Estos ahorros temporales se pagarán a partir de 2023 y se sumarán a los compromisos de deuda existentes y nuevos.

Tanto en la ISSD como en el MC, y en la mayoría de las operaciones de reestructuración de la deuda, están excluidas las deudas multilaterales, que, como hemos visto, representan la mayor parte en los PEID de ingreso más bajo. Los acreedores privados no participaron en la ISSD y, tal como se observa en los casos de Zambia, Chad y Etiopía, aún no está confirmada su participación en el MC.

Las incertidumbres y la falta de claridad con respecto a la aplicación del MC se mantienen elevadas. Tanto el FMI como el Banco Mundial han solicitado un calendario más claro para el marco, así como una mayor precisión sobre la aplicación de las cláusulas de comparabilidad del trato. También han defendido que se establezca una moratoria del pago mientras duren las negociaciones de reestructuración de la deuda. Hasta ahora, el G20 no ha llegado a un acuerdo sobre nada de esto.

Además, en cuanto a la propuesta de suspensión del pago de la deuda durante las negociaciones de reestructuración, la experiencia de la ISSD del G20 arroja dudas sobre la capacidad del Fondo o del G20 para imponer al sector privado su participación en dicha moratoria. Al final, la única forma de garantizar una detención de los pagos es, simplemente, dejar de pagar. Sin embargo, los países que incumplen sus pagos de la deuda se arriesgan a que los acreedores privados, en particular por deuda emitida en virtud de la legislación de Nueva York o Londres, emprendan acciones legales en su contra. Es clave proteger a los países que incumplen, asegurando el financiamiento y la legislación para protegerlos contra los acreedores no colaboradores, no solo para los PEID sino para todos los países del Sur Global.

Además, la participación en el Marco Común está condicionada a la existencia de un programa del FMI. Tal como hemos visto en el caso de Zambia¹²³, un programa de este tipo puede convertirse en un caballo de Troya para imponer nuevas medidas de austeridad.

Al final, sería sorprendente que un foro como el G20, dominado por acreedores y que no incluye un solo PEID, ofrezca un esquema de resolución de la deuda que priorice el bienestar de las personas en los países deudores sobre los intereses de los acreedores. No podemos esperar que el G20 o el FMI abandonen un sistema que, aunque es ineficaz, les da todo el poder de decisión en la gobernanza económica mundial, lo que incluye la resolución de la deuda soberana. Mientras los países del Sur Global, incluidos los PEID, sean excluidos de la mesa de toma de decisiones en torno a la resolución de la deuda soberana, las respuestas enmarcadas y decididas por los acreedores seguirán muy alejadas de las necesidades de la gente.

Recuadro 5. Cancelación de pagos de deuda del FMI

Entre abril de 2020 y diciembre de 2021, el FMI otorgó la condonación del pago de la deuda a un conjunto de países a través del Fondo Fiduciario para Alivio y Contención de Catástrofes (FFACC), financiado mediante contribuciones de los países donantes. Solo cinco países de los PEID se beneficiaron de este alivio de deuda, con un total de USD 33 millones de pagos de deuda cancelados, lo que representa un 12,5% del servicio de la deuda pagado por esos cinco países, en 2020 y 2021.

Tabla 8: Cancelaciones de pagos de deuda del FMI en PEID a través del FFACC

	Servicio de la deuda cancelado millones de US\$	% de la deuda total pagos cancelados para PEID	Servicio de la deuda anulado en % de los pagos de la deuda en 2020-2021
Comoras	4.31	12.97%	19.7%
Guinea-Bissau	6.23	18.75%	11.8%
Haití	21.28	64.06%	12.8%
Santo Tomé y Príncipe	0.96	2.89%	8.7%
Islas Salomón	0.44	1.32%	3.2%
Total Fondo de Contención y Ayuda para Catástrofes Reducción de la deuda de los PEID	33.22		12.5%

Fuente: Eurodad, a partir de los datos del FMI¹²⁴.

En resumen, el alivio de la deuda de los PEID ha sido escaso e insuficiente para que algunos de estos países puedan evitar el incumplimiento, tal como ha sido el caso de Granada y Suriname.

5.1.2. Alternativas para una reestructuración oportuna y justa de la deuda más allá del Marco Común

La actual arquitectura financiera internacional no ofrece un marco óptimo ni garantías para una solución justa, duradera, amplia y oportuna de los problemas de deuda que se enfrentan los PEID, ni dentro ni fuera del Marco Común. Tampoco brinda un enfoque apropiado para que las reestructuraciones de la deuda tengan en cuenta los desafíos climáticos y otros problemas que enfrentan los PEID. Sin embargo, incluso dentro del sistema actual, es mejor emprender reestructuraciones de deuda tempranas y sólidas cuando hay problemas de deuda, en lugar de continuar pagando las deudas en su totalidad, lo que hace que la crisis se prolongue y se agrave. Tal como ya declaró el FMI hace una década: 'las reestructuraciones de la deuda a menudo han sido demasiado escasas y tardías, por lo que no han logrado restablecer la sostenibilidad de la deuda y el acceso a los mercados de manera duradera'¹²⁵.

El engorroso proceso de negociación con varios grupos de acreedores, cuyo objetivo es llegar a un acuerdo que cumpla con el principio de comparabilidad del trato –en otras palabras, que todos los acreedores bilaterales y privados ofrezcan condiciones similares o equivalentes– hace que dichos procesos sean largos y costosos. Sin embargo, el costo de no hacerlo es normalmente mayor. Un informe del FMI de 2018 concluyó que los programas del FMI tenían más probabilidades de tener éxito si incluían la reestructuración de la deuda¹²⁶.

Algunas de las principales razones por las que los países tratan de evitar y posponer las reestructuraciones de la deuda son: el temor a que las agencias de calificación crediticia reduzcan las calificaciones crediticias y la pérdida de acceso a los mercados, lo que los hace incurrir, muy a menudo, en costos más altos. Sin embargo, la reestructuración de la deuda también es un medio para poder volver a pedir prestado a los mercados privados. Tal como manifestó Scope Ratings: 'La mejora adecuada la sostenibilidad de la deuda de una economía, a través del alivio de la deuda de los sectores público y privado, podría ayudar a un mayor acceso al mercado y a tasas de endeudamiento más bajas a largo plazo y, potencialmente, a una calificación crediticia más sólida a largo plazo'¹²⁷.

Desafortunadamente, las reestructuraciones de deuda se están negociando hoy sin reglas ni plazos claros. Estas pueden convertirse en procesos largos y costosos, determinados por el calibre de los abogados que cada país puede permitirse contratar. Tal como lo describió el presidente del Banco Mundial, David Malpass, en 2020, es 'el equivalente moderno de la prisión del deudor'¹²⁸.

Surinam es un ejemplo sorprendente de lo que se puede esperar de un proceso de reestructuración de la deuda. En noviembre de 2020, el país caribeño inició un proceso para reestructurar sus deudas con acreedores oficiales bilaterales y privados. En julio de 2022, 20 meses después, llegó a un acuerdo con sus acreedores bilaterales del Club de París¹²⁹. Sin embargo, sus acreedores privados se han negado a cerrar un convenio con el argumento de que el país podría tener mayores ingresos en el futuro para pagar sus deudas si explotara sus reservas de petróleo en alta mar¹³⁰. Al momento de la redacción de este informe, casi dos años después de comenzar las negociaciones de reestructuración de la deuda, el proceso continúa.

Barbados también reestructuró sus deudas en 2018 y 2019. El proceso -que incluyó deudas externas e internas- comenzó en julio de 2018, solo una semana después de que Mia Mottley asumiera el cargo de primera ministra. El acuerdo con los acreedores nacionales se logró en pocos meses (octubre de 2018), pero el proceso con los acreedores privados externos tardó un año más (octubre de 2019). La mayor novedad en el caso de Barbados es que la reestructuración incluyó una nueva emisión de bonos con una cláusula de huracán en el nuevo contrato de deuda, que permite a Barbados mejorar su resiliencia financiera en caso de un evento climático extremo u otra catástrofe: 'La cláusula permitirá al gobierno capitalizar los intereses y diferir los vencimientos del capital adeudados en los nuevos bonos durante dos años después de un terremoto, ciclón tropical o evento de lluvia cubierto por su póliza de seguro'¹³¹. Esta cláusula de huracán convirtió a Barbados en el primer país del mundo cuya deuda con acreedores privados es resistente al clima. Sin embargo, tal como muestra un informe del *New York Times*, las negociaciones con los acreedores privados no fueron nada fáciles: 'Los acreedores pensaban que Barbados podría pagar más y que el país estaba utilizando la cooperación del FMI para apalancar pagos más bajos. No tenían mucho conocimiento ni estaban particularmente preocupados por el cambio climático como un riesgo único para sus inversiones. Para esos acreedores privados resultaba insostenible la idea de que se pudiera imponer una cláusula de huracán a los fondos que las empresas vendían a sus clientes como menos volátiles que otras inversiones'¹³². El resultado en Barbados podría estar abriendo la puerta para que otros países emitan deuda, dentro de una reestructuración o no, con cláusulas que protejan las finanzas del país en caso de eventos climáticos extremos. No obstante, esto seguirá dependiendo de la voluntad de los mercados financieros para adoptar tales cláusulas. Tanto la participación en la reestructuración de la deuda, que incluye su cancelación, como la mejora de los instrumentos de deuda, siguen dependiendo de la voluntad de los acreedores.

5.1.3. Canjes de deuda para el clima y/o el desarrollo

La historia de los canjes de deuda se remonta a la década de 1980, con múltiples experiencias de diferentes tipos de canjes de deuda para el desarrollo. Este instrumento está ganando impulso a medida de que los canjes de deuda para el clima (cuando los fondos liberados se invierten en medidas de adaptación y mitigación climática) o los canjes de deuda para la naturaleza (cuando los fondos se invierten en objetivos de conservación) son vistos como soluciones en las que todos ganan, que aliviarán parte de la carga de la deuda de un país y liberarán recursos públicos para abordar la crisis climática.

Sin embargo, la experiencia nos dice que los canjes de deuda no han sido eficientes cuando se trata de reducir la deuda de manera significativa, en especial en casos de niveles de deuda insostenibles. Si bien los canjes de deuda bien diseñados pueden liberar recursos para inversiones en resiliencia climática y otros proyectos relacionados con el desarrollo, hay riesgos e inconvenientes que deben tenerse en cuenta al momento de promoverlos. Los países deudores, por ejemplo, pueden enfrentar inconvenientes para movilizar recursos de contrapartida, en particular, si no pudieron pagar la deuda original primero.

Además, tradicionalmente, los canjes de deuda también han tenido altos costos de transacción, por lo que podrían explorarse modalidades que los reduzcan (como los canjes de deuda trilaterales) u opciones para su ampliación. En cualquier caso, la negociación de canjes de deuda tiende a ser un proceso largo y es difícil evitar los costos de transacción. Además, los canjes de clima por deuda deberían ser adicionales a los compromisos de financiamiento climático.

Al promover los canjes de deuda, siempre se debe proteger la soberanía del país, y así evitar cualquier tipo de condicionalidad o ayuda ligada impuesta por el donante. En efecto, si bien vincular el alivio de la deuda a los compromisos sobre inversiones de conservación ambiental o resiliencia climática podría aumentar el apoyo de los países acreedores, no deja de ser un instrumento que puede promover más condicionalidades para los países endeudados. Los acreedores o intermediarios en el canje podrían verse tentados a utilizar estas operaciones para impulsar sus intereses o inquietudes particulares, en lugar de que los ahorros del alivio de la deuda se gasten en las prioridades estratégicas identificadas por los países deudores y sus ciudadanos. Aunque la condicionalidad verde pueda considerarse como menos problemática que otros tipos de condicionalidades por algunos sectores, sigue siendo una violación de la soberanía del país. Las condicionalidades verdes son una forma de influencia institucional que, al final, socava la apropiación democrática de las políticas económicas y ambientales de los países.

En resumen, el avance en los canjes de deuda podría ayudar a liberar recursos para las necesidades de inversión si se define bien y se amplía sustancialmente, pero no debe considerarse una solución para deudas insostenibles ni un sustituto de los compromisos de financiación climática.

Recuadro 6. Reestructuración de la deuda para la acción climática

En octubre de 2021, justo antes de la cumbre COP26 en Glasgow, los miembros del V20 promovieron una declaración con una propuesta para una importante iniciativa de reestructuración de la deuda para los países vulnerables al clima con sobrecarga de deuda¹³³. Este tipo de reestructuración debería incluir cierto nivel de condonación de la deuda, así como el compromiso de los países beneficiarios de invertir los recursos liberados a sus propios planes destinados a lograr la resiliencia y la prosperidad climáticas. La propuesta incluye también un llamado para un análisis mejorado de sostenibilidad de la deuda, con el fin de tener en cuenta los riesgos climáticos y otros riesgos de sostenibilidad, así como las necesidades de gasto para la acción climática y el logro de los ODS.

Esta propuesta está inspirada en los informes de la serie *Alivio de la deuda para una recuperación verde e inclusiva* publicado, en junio de 2021, por el Centro de Políticas de Desarrollo Global de la Universidad de Boston, la Fundación Heinrich Böll y el Centro de Finanzas Sostenibles de SOAS de Universidad de Londres¹³⁴. El análisis constituye “un llamado a una iniciativa ambiciosa, concertada e integral de alivio de la deuda que debe

adoptarse a escala mundial a fin de liberar recursos para apoyar las recuperaciones de manera sostenible, impulsar la resiliencia de las economías y fomentar una transición justa a una economía baja en carbono’. Bajo este mecanismo, el alivio de la deuda debería estar disponible para todos los países que se comprometan a invertir en ‘recuperaciones verdes e inclusivas’. También incluye la creación de un Mecanismo de Garantía, que los autores proponen que sea gestionado por el Banco Mundial, con el objetivo de incentivar la participación de los acreedores privados en la reestructuración de la deuda. ‘El mecanismo respaldaría los pagos de bonos soberanos recién emitidos que se intercambian con un recorte significativo para la deuda antigua e insostenible’.

Estas dos propuestas, ambas muy alineadas entre sí, han recibido bastante atención. La cancelación de deuda puede sin lugar a dudas ofrecer posibilidades para invertir en acción climática o en recuperación verde e inclusive. En este sentido, pueden ser soluciones muy positivas en tanto que estén lideradas por los países deudores, respetando su soberanía a la hora de escoger las prioridades estratégicas de inversión de los recursos liberados.

6. Tiempo de reparaciones: llamados a la acción para una resolución justa de las crisis de la deuda y del clima

Hasta ahora, la comunidad internacional no ha brindado el apoyo adecuado a los PEID para que puedan hacer frente a los dobles impactos de las crisis climáticas y de la deuda. Esta incapacidad para responder a los desafíos se debe, en parte, a las deficiencias de la actual arquitectura financiera y a la falta de voluntad de los países acreedores para reformarla. Sin embargo, hay también una falta de voluntad de los países del Norte Global para cumplir con los compromisos de ayuda y financiamiento climático. Las muy delicadas perspectivas económicas de los PEID, y los problemas vitales que enfrentan las comunidades en estos territorios, simplemente no reciben el debido reconocimiento ni la respuesta que merecen por parte de la comunidad internacional.

Al respaldar el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas (CBDR, por su sigla en inglés) sobre la crisis climática, pero sin cumplir con los compromisos de financiamiento climático ni acordar una promoción de la financiación suficiente para abordar la reparación de pérdidas y daños, los países del Norte Global están demostrando que no existe un reconocimiento real de su responsabilidad en el cambio climático. No reconocen la deuda climática que el Norte Global tiene con el Sur Global en virtud de su desproporcionada contribución al carbono y demás emisiones de efecto invernadero.

Una respuesta justa a las múltiples crisis en los PEID debería comenzar con este reconocimiento de las deudas climáticas y otras deudas ecológicas, sociales e históricas que los países del Norte Global tienen con ellos. Se trata de una deuda que comenzó con la esclavitud y el colonialismo, pero que continuó con el saqueo de los recursos neocoloniales y las relaciones comerciales, financieras y políticas injustas que han durado siglos. En este contexto histórico, las respuestas a las crisis climáticas y de deuda deben comenzar con el reconocimiento y las reparaciones de la deuda climática y ecológica. Los compromisos de financiamiento climático y la cancelación de la deuda deben formar parte de un conjunto más amplio de reparaciones estructurales y financieras que incluyan, además, la restauración ecológica, la eliminación gradual de los subsidios a los combustibles fósiles, el fin del extractivismo y el cambio a modos de producción, distribución y consumo libres de carbono¹³⁵.

Tal como escribió el periodista Anders Lustgarten en un informe reciente sobre la deuda y las crisis climáticas en Barbados, dado que 'los países del Caribe están pagando hoy un precio tangible en vidas y en dólares debido a las emisiones de las naciones más ricas, tal vez la sugerencia de que los prestamistas perdonen la deuda no tiene que ver con la bondad sino con una obligación y con considerar

este perdón como una especie de impuesto atrasado que adeudan a la sociedad y, en particular, a las sociedades más expuestas'¹³⁶. Las reparaciones son una forma de descolonizar las arquitecturas internacionales financieras y del clima¹³⁷ que, además, abren una puerta al cambio sistémico. Tal como dijo el profesor de filosofía, Olúfemi O. Táíwò: "Las reparaciones son fundamentales para el proyecto expansivo de construir un mundo más justo, no simplemente un mecanismo de reparación por daños pasados"¹³⁸.

Más allá del profundo cambio que necesitamos ver en el sistema económico y en el mundo para corregir la emergencia climática y la acumulación insostenible de deuda, existen otras alternativas a las limitadas respuestas actuales que los gobiernos y las instituciones internacionales podrían perseguir y que apoyarían a los PEID en el abordaje de sus problemas actuales. Los siguientes llamados a la acción incluyen reformas de la arquitectura financiera y propuestas de políticas inmediatas que funcionarían para todos los países del Sur Global, pero que serían particularmente relevantes en el caso de los PEID.

Acciones de implementación inmediata

1. Cancelación inmediata e incondicional de la deuda:

La cancelación incondicional de la deuda debe concederse a todos los países en desarrollo que la necesiten y que tengan deudas insostenibles e ilegítimas, que incluyen las deudas contraídas para proyectos de combustibles fósiles. El alcance de la cancelación de la deuda debe abarcar a los acreedores oficiales, bilaterales, multilaterales y privados, y debe considerar las necesidades de financiamiento a largo plazo para el logro de los ODS, los objetivos climáticos y los compromisos en materia de derechos humanos e igualdad de género. No tomar medidas suficientemente ambiciosas en relación con la cancelación de la deuda, en medio de una creciente crisis de deuda, dejará a los PEID aún más mal preparados para hacer frente a sus desafíos climáticos. Finalmente, la cancelación de la deuda debe estar libre de condicionalidades, incluidas las condicionalidades verdes, "para permitir que esos países tomen decisiones políticas soberanas y participativas para y puedan cumplir con sus responsabilidades con los derechos humanos y la naturaleza"¹³⁹.

2. Acceso al financiamiento climático no creador de deuda o concesional: Como hemos visto, los PEID necesitan aumentar su espacio fiscal de forma urgente para poder abordar la recuperación económica, la reducción de las desigualdades y la lucha contra el cambio climático. Tal como afirma la primera ministra de Barbados, Mia Mottley: 'el fracaso en la promoción

de suficientes fondos esenciales para las pequeñas naciones insulares se mide en vidas y medios de subsistencia en nuestras comunidades. Esto es inmoral e injusto¹⁴⁰.

Sin embargo, es clave que el acceso a más financiamiento no exacerbe las vulnerabilidades de la deuda. El financiamiento climático no debe crear deuda y llegar libre de condiciones¹⁴¹. Tal como declaró Oxfam, 'los países y comunidades más pobres del mundo no deberían verse obligados a pedir préstamos para protegerse del exceso de emisiones de carbono de los países ricos'¹⁴². De hecho, cuando el financiamiento climático se proporciona en forma de préstamos, a costo total, con intereses y que recae sobre los hombros del país del Sur Global que los recibe, se está violando el principio de CBDR del texto de la Convención de la CMNUCC. Por lo tanto, los donantes públicos bilaterales y los bancos multilaterales de desarrollo deben estar dispuestos a proporcionar el financiamiento necesario, incluso para la adaptación y la reparación de pérdidas y daños, priorizando a las donaciones sobre los préstamos. Los préstamos en condiciones muy favorables solo deben utilizarse en determinadas condiciones. Además, los PEID deben tener garantizado el acceso genuino a un financiamiento climático de alta calidad, nuevo y adicional, al tiempo que debe definirse la adicionalidad. También debe protegerse la apropiación democrática de las estrategias de financiamiento climático y basarse en las necesidades de los países en desarrollo. Tal como propone Eurodad: 'Esto debe responder a las necesidades de los diferentes miembros de la sociedad, incluidas las mujeres, las comunidades no binarias y no conformes con el género, los grupos indígenas, racializados y étnicos, y la comunidad con discapacidad'¹⁴³. Por último, debería establecerse un marco amplio de supervisión y presentación de informes que abarque las corrientes de financiamiento bilaterales, multilaterales, intermediarias y privadas.

3. Creación de indicadores multidimensionales de vulnerabilidad para definir el acceso al financiamiento concesional:

Uno de los desafíos de los PEID, en relación con el acceso a un financiamiento climático asequible, es pasar a una categoría de mayor ingreso per cápita, ya que ese ascenso reduce su acceso a subvenciones y financiamiento concesional, mientras la desigualdad y la pobreza, junto con la emergencia climática, siguen siendo un problema para cada país. En los últimos años, muchas voces han señalado la necesidad de dejar atrás el 'ingreso per cápita' como umbral. Los PEID, en cambio, han reiterado los llamamientos a desarrollar indicadores multidimensionales de vulnerabilidad (MVI, por su sigla en inglés), que puedan ayudar a comprender, con mucha mayor precisión, las necesidades y

vulnerabilidades de los países, así como definir el acceso a la financiación en condiciones concesionarias sobre la base de esas necesidades y vulnerabilidades. Durante las últimas tres décadas, una abundante cantidad de resoluciones de la Asamblea General de la ONU también abarcaron repetidos llamamientos similares para el 'desarrollo y la coordinación del trabajo dentro del sistema de la ONU en torno a un índice de vulnerabilidad multidimensional para los PEID'¹⁴⁴. Los países de la ONU y los PEID están desarrollando este índice. El avance hacia el MVI serviría además de base para un nuevo enfoque de la sostenibilidad de la deuda y para mejorar las reestructuraciones de la deuda, ya que podría conducir a un mejor acceso a los marcos de cancelación y tratamiento de la deuda para todos los países necesitados, independientemente de su ingreso per cápita.

Reformas de la arquitectura financiera internacional

1. Marco multilateral de resolución de la deuda soberana:

Todos los países que tienen riesgo de sufrir problemas de endeudamiento deben disponer de un proceso oportuno e integral para reestructurar sus deudas, que incluya la cancelación de la deuda, cuando sea necesario, y que está basado no solo en el análisis de la capacidad de pago, sino también en las necesidades financieras para hacer frente a la crisis climática y avanzar hacia el logro de los ODS. Desafortunadamente, la actual arquitectura de deuda no ofrece ninguna garantía de que un país en incumplimiento o en riesgo de caer en incumplimiento disponga de un proceso de este tipo. Tal como afirma el secretario general de las Naciones Unidas, "debe considerarse de forma urgente una reforma más amplia de la arquitectura de la deuda internacional para abordar las crecientes vulnerabilidades y el deterioro de las condiciones financieras mundiales, aprovechando las opciones de reforma para mejorar la resolución de la deuda soberana que han sido discutidas durante mucho tiempo, pero sobre las que no se ha avanzado"¹⁴⁵. Siguiendo esta dirección, los gobiernos y las organizaciones internacionales deben apoyar y trabajar para la creación de un marco multilateral permanente de resolución de la deuda soberana que, bajo los auspicios de la ONU, garantice la primacía de los derechos humanos sobre el servicio de la deuda y un enfoque basado en normas para una resolución ordenada, justa, transparente y duradera de la crisis de la deuda, en un proceso que convoque a todos los acreedores¹⁴⁶. Tal como dice el experto independiente de la ONU sobre deuda y derechos humanos: 'La reestructuración de la deuda es compleja, lenta y costosa y, en tiempos de crisis, la falta de un mecanismo disponible conduce, a

menudo, a la búsqueda de una solución guiada por el pánico. La pandemia ha vuelto indispensable que no esperemos otra crisis para renovar los esfuerzos hacia la creación de un mecanismo multilateral de este tipo⁶⁷. En julio de 2020 la AOSIS pidió en su nota al secretario general de las Naciones Unidas y a los Estados Miembros 'instrumentos a corto plazo para proporcionar alivio de la deuda, incluso mediante la cancelación, la suspensión, la reprogramación y la reestructuración, así como otras medidas de apoyo' a los PEID y reformas a mediano plazo que incluyan 'un mecanismo multilateral de renegociación de la deuda para reducir la deuda externa a un nivel sostenible'⁶⁸.

2. Mecanismo automático para la moratoria de los pagos de la deuda y la reestructuración integral tras las perturbaciones catastróficas externas: La situación de varios países en desarrollo, no solo los PEID, que se enfrentan al pago de la deuda en medio de la emergencia producida por una tormenta destructiva o inundaciones masivas, han puesto de manifiesto la necesidad de un mecanismo automático de suspensión de los pagos luego de esos acontecimientos catastróficos. Poner los recursos financieros a disposición del país es, sencillamente, la forma más fácil, rápida y fiable de prestar apoyo a la ayuda de emergencia y a las primeras actividades de reconstrucción. Luego de tales eventos (que incluyen los sucesos climáticos extremos, pero también los geológicos, las pandemias de salud u otras conmociones catastróficas externas) podría haber una suspensión automática de los pagos de la deuda durante un período determinado. Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) han apoyado el desarrollo de un mecanismo automático de suspensión de pagos de la deuda, que abarque a los prestamistas públicos y privados, después de tales shocks. Después de un período para evaluar los impactos del desastre, se debe realizar un análisis de sostenibilidad de la deuda, que considere las pérdidas y daños, así como las necesidades de financiamiento para la recuperación y reconstrucción, que ofrezca la reestructuración y cancelación de la deuda necesaria en cada caso y, nuevamente, que involucre a todos los acreedores.

3. Endeudamiento y préstamo responsables: La comunidad internacional ha esperado durante mucho tiempo que se acuerden principios comunes y vinculantes sobre endeudamiento y préstamo responsables y que se garantice su cumplimiento. En virtud de estos principios, ante cualquier deuda recién contraída o reestructurada, los gobiernos y las IFI deben incluir en sus contratos de préstamo (así como promover entre los prestamistas privados) cláusulas contingentes estatales vinculadas tanto a eventos climáticos, geológicos, de salud y otros

acontecimientos económicos exógenos, como un cambio repentino en los precios de los productos básicos.

4. Revisión de los marcos de sostenibilidad de la deuda:

El enfoque preeminente de la sostenibilidad de la deuda se limita bastante a la capacidad de pago. Como resultado, las metodologías existentes de análisis de la sostenibilidad de la deuda, como el Marco de Sostenibilidad de la Deuda de los Países con Acceso a los Mercados (MAC ASD) del FMI y el Banco Mundial y el Análisis de Sostenibilidad de la Deuda de los Países de Ingreso Bajo (LIC ASD) también siguen siendo un reto para países como los PEID, que enfrentan múltiples vulnerabilidades no tenidas en cuenta al analizar la sostenibilidad de las deudas de estos países. No se consideran, por ejemplo, las necesidades financieras para abordar las vulnerabilidades, los riesgos e impactos climáticos, o la desigualdad estructural de ingreso. El MAC ASD actualizado incorpora vulnerabilidades específicas en el análisis a largo plazo, que incluyen los riesgos climáticos, pero no forman parte de la evaluación real de los riesgos de sobreendeudamiento. En nuestra opinión, la deuda no puede considerarse sostenible si su pago impide que un país pueda permitirse implementar planes de resiliencia climática o avanzar en el logro de los ODS. Tal como establece el V20, los países vulnerables al clima necesitan ASD integrales y perfeccionados 'que incluyan los riesgos climáticos y otros riesgos de sostenibilidad, los beneficios de la resiliencia climática, así como las estimaciones de las necesidades de financiamiento de un país para la adaptación al cambio climático, la mitigación y el logro de los propósitos más amplios establecidos en la Agenda 2030 para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A fin de evaluar adecuadamente la capacidad de sostenibilidad de la deuda de un país frente a la crisis climática, y para impulsar las inversiones hacia la resiliencia climática, deben incluirse estos riesgos y necesidades de gasto'⁶⁹. En conclusión, un nuevo enfoque de la sostenibilidad de la deuda no solo debe considerar las vulnerabilidades, los riesgos y los impactos climáticos, sino que, además, debe incorporar evaluaciones de impacto sobre los derechos humanos y el desarrollo, con el fin de contemplar también el impacto de la carga de la deuda de un país en su capacidad para cumplir sus ODS, la resiliencia climática, la igualdad de género y crear las condiciones para que se respeten todos los derechos humanos universales.

5. Registro Mundial de Transparencia de la Deuda Pública:

El llamado a una mayor transparencia de la deuda hoy está hoy más extendido que nunca. Durante la investigación realizada para elaborar este informe, encontramos numerosas lagunas en la información. Recientemente, el Banco Mundial publicó un informe exhaustivo sobre la falta

de transparencia en la deuda de los países en desarrollo y los riesgos de deudas ocultas en los procesos de resolución de la deuda^{<?>}. Sin embargo, las respuestas parciales de los acreedores a la falta de transparencia, incluida la Iniciativa de Transparencia de la Deuda de la OCDE^{<?>}, no han dado resultados significativos hasta ahora^{<?>}. Las OSC han estado pidiendo nuevas reglas obligatorias para garantizar que prestamistas y prestatarios divulguen información sobre préstamos y otros instrumentos de creación de deuda, mediante la creación de un registro público de datos de préstamos y endeudamiento, alojado en una institución permanente, independiente de prestamistas y prestatarios^{<?>}. Las lagunas de información encontradas durante la elaboración de este informe son un ejemplo notable de la necesidad de una transparencia más amplia y sistemática de la deuda y de un acceso más sistemático a los datos sobre la deuda, también en el caso de los PEID.

Annex: Información detallada sobre el gasto público, la austeridad y la deuda de los PEID

Tabla I: Relación entre el servicio de la deuda pública externa y los ingresos públicos

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Belice	15,4%	16,3%	15,7%	14,6%	16,0%	15,6%	31,3%	29,2%	28,1%	26,3%	23,0%
Cabo Verde	9,7%	9,9%	10,0%	10,1%	10,5%	13,0%	24,5%	23,9%	22,9%	21,3%	18,8%
Comoras	3,4%	3,4%	1,0%	1,4%	0,2%	2,3%	6,3%	9,6%	14,3%	15,8%	14,6%
Dominica	8,9%	7,5%	10,3%	10,8%	10,7%	8,4%	9,7%	9,5%	8,7%	13,3%	6,1%
República Dominicana	29,8%	17,0%	13,6%	15,0%	16,2%	40,2%	16,1%	14,4%	13,7%	17,5%	18,1%
Fiyi	25,2%	5,5%	4,1%	4,2%	12,6%	24,2%	6,2%	6,3%	6,6%	5,8%	5,0%
Granada	9,1%	16,8%	19,0%	16,2%	16,1%	15,1%	15,6%	16,1%	15,7%	14,9%	14,1%
Guinea-Bissáu	2,1%	2,7%	3,6%	3,9%	4,6%	6,8%	10,4%	13,7%	15,0%	15,3%	13,7%
Guyana	5,1%	5,0%	5,2%	6,4%	5,8%	6,1%	6,3%	4,3%	4,0%	3,6%	3,2%
Haití	2,1%	5,8%	0,7%	0,5%	0,8%	0,9%	8,1%	7,9%	6,5%	6,1%	6,0%
Jamaica	29,7%	44,2%	28,9%	21,8%	40,5%	26,4%	17,5%	22,7%	17,4%	23,0%	24,7%
Maldivas	8,5%	8,1%	8,9%	26,9%	27,3%	27,6%	30,3%	42,4%	27,3%	11,2%	13,3%
Mauricio	4,9%	5,3%	9,1%	5,4%	5,9%	14,9%	8,7%	7,6%	6,0%	4,4%	4,0%
Papúa Nueva Guinea	2,2%	2,9%	3,7%	4,2%	10,7%	28,9%	11,7%	6,9%	7,3%	7,8%	7,6%
Samoa	8,8%	9,4%	9,4%	10,4%	8,9%	7,0%	10,2%	11,7%	11,2%	10,5%	9,2%
Santo Tomé y Príncipe	2,0%	1,8%	3,5%	4,0%	8,7%	1,3%	6,6%	5,2%	5,5%	6,5%	5,9%
Islas Salomón	1,2%	1,4%	1,1%	0,9%	1,2%	1,2%	1,5%	1,6%	1,3%	1,3%	1,3%
Santa Lucía	17,3%	11,1%	10,2%	9,7%	10,1%	12,4%	8,0%	7,4%	6,8%	6,2%	6,7%
San Vicente y las Granadinas	16,1%	13,4%	13,8%	15,9%	14,4%	12,8%	14,4%	14,1%	11,8%	11,4%	11,6%
Tonga	4,2%	3,8%	2,8%	5,0%	2,6%	2,8%	8,1%	6,8%	7,9%	7,8%	7,8%
Vanuatu	2,4%	2,9%	2,7%	4,4%	4,2%	4,0%	4,2%	4,2%	5,3%	5,1%	5,3%
Promedio de los PEID	9,9%	9,3%	8,4%	9,1%	10,8%	12,9%	12,2%	12,6%	11,6%	11,2%	10,5%

Tabla II: Cambios en el gasto público

	2019-2025 (% PIB)	2019-2025 (% de reducción en USD miles de millones)	2019-2025 (USD miles de millones)
Antigua y Barbuda	-0,066	19,08%	0,07286
Las Bahamas	3,095	32,20%	0,849209
Bahrein	-7,4	-2,02%	-0,25511
Barbados	0,606	25,87%	0,369355
Belice	-0,156	18,52%	0,121243
Cabo Verde	0,737	33,29%	0,206126
Comoras	-0,931	26,62%	0,063826
Dominica	-0,576	26,18%	0,074893
República Dominicana	0,273	53,98%	7,974021
Fiyi	-1,843	14,93%	0,248067
Granada	4,501	41,91%	0,110022
Guinea-Bissáu	1,799	62,69%	0,17521
Guyana	-9,672	114,24%	1,676674
Haití	2,016	86,08%	1,288812
Jamaica	-4,058	-3,19%	-0,14984
Kiribati	-17,73	25,07%	0,059167
Maldivas	-0,054	27,61%	0,519506
Islas Marshall	-1,568	28,59%	0,043691
Mauricio	-3,91	-6,43%	-0,28131
Micronesia	0,526	19,06%	0,047748
Naurú	-15,436	5,29%	0,007487
Palaos	-5,789	0,19%	0,000229
Papúa Nueva Guinea	-2,37	30,22%	1,551933
Samoa	3,574	27,24%	0,078948
Santo Tomé y Príncipe	3,292	77,32%	0,073512
Seychelles	1,014	23,15%	0,135686
Singapur	1,412	45,64%	24,0229
Islas Salomón	1,315	34,61%	0,182948
Saint Kitts y Nevis	-7,103	-6,81%	-0,02878
Santa Lucía	-0,61	16,32%	0,085704
San Vicente y las Granadinas	3,168	39,88%	0,10955
Suriname	-18,219	-51,62%	-0,87048
Timor-Leste	17,673	39,83%	0,555899
Tonga	5,82	44,56%	0,087882
Trinidad y Tobago	-0,878	4,44%	0,324591
Tuvalu	-2,903	47,94%	0,029196
Vanuatu	-3,273	20,30%	0,075182

Tabla III: Principales medidas de austeridad en los PEID, 2020-2022

	Focalización de la protección social	Recortes/ topes salariales	Eliminación de subsidios	Privatización Servicios públicos/ empresas públicas	Reforma de las pensiones	Flexibilización laboral	Contribuciones a la seguridad social/Cuota fiscal	Contención del gasto en salud	IVA	APP	Tasas/ tarifas de los servicios públicos
Bahamas	1	1	1	1	1	1			1		1
Barbados		1	1	1	1	1		1	1	1	1
Cabo Verde	1			1	1						
República Dominicana	1										
Fiyi	1		1	1		1			1		
Granada	1										
Haití	1	1	1					1	1		
Jamaica	1	1		1	1				1		
Maldivas	1	1									
Mauricio		1			1	1				1	
Papúa Nueva Guinea		1		1							
Samoa	1		1				1		1		
Santo Tomé y Príncipe	1	1	1	1		1		1	1		1
Seychelles	1	1	1	1	1				1		
Islas Salomón	1	1		1					1		
Santa Lucía	1	1				1			1		
San Vicente y las Granadinas		1							1		
Suriname	1	1	1	1					1	1	1
Timor-Leste	1						1		1	1	
Trinidad y Tobago	1		1	1					1		
Vanuatu	1			1							
Total	17	13	9	12	6	6	2	3	14	4	4

Fuente: Isabel Ortiz y Matthew Cummings, 'End Austerity: A Global Report on Budget Cuts and Harmful Social Reforms in 2022-25'

Tabla IV. Deuda pública/PIB en los PEID

	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026
Antigua y Barbuda	82,5	99,9	105,4	98	92,8	87,7	82,8	78,5
Bahamas	59,7	75	103,3	90,6	84,2	82,8	81,7	81,1
Bahrein	102	130	129	116	118	n.a	n.a	n.a
Barbados	123,2	147	135,4	119,9	112,8	106,7	99,9	93,4
Belice	96,3	133,1	111	102,5	97,7	95,9	94,2	92,8
Cabo Verde	114	142,6	143	145,9	139,7	132,5	124	116,2
Dominica	94,2	106	100,9	100,3	97,5	94,3	92	90,8
República Dominicana	53,2	70,3	62,1	59,2	57,5	56,6	55,8	54,9
Fiyi	94,2	106	100,9	100,3	97,5	94,3	92	90,8
Granada	58,5	71,4	70,3	69	66,5	64,4	58,9	53,6
Guinea-Bissáu	64	76,5	78,5	78,4	76,4	73,9	71,2	68,8
Haití	26,9	22,7	27,1	27,3	26,1	26,4	26,8	
Jamaica	94,3	108,1	91,6	84,7	78,4	75,4	66,7	63,3
Maldivas	78,3	146	137,2	133,3	128,2	128,4	126,8	122,9
Mauricio	84,6	99,2	92,4	88,1	86,1	85,2	84,4	83,8
Micronesia	18,5	16,5	15,3	14,6	13,6	17,1	21,3	25,6
Nauru	62,8	61,4	27,1	27,3	24,8	23,4	22,1	18,8
Palau	62,1	85,7	90,3	74	71,1	66,7	62,1	
Papúa Nueva Guinea	40,2	47,1	50,9	49,5	48,9	50,5	41,7	39,9
Santa Lucía	62,1	96,9	92,2	91,8	90	89,4	89	88,3
San Vicente y las Granadinas	75,2	86,9	103,7	96,8	93,2	90,9	89,4	84,8
Samoa	46,7	49	54,1	56,8	56,4	56	55,6	
Santo Tomé y Príncipe	99,9	87,1	95,6	94	91,3	86,6	80,8	73,7
Seychelles		88,7	76,2	73,3	67	61,3	55,5	50,1
Singapur		152	160,2	155,3	154,4	154,6	152	149,8
Islas Salomón	8,2	13,1	16,2	18,3	20,7	23,1	25,6	28,3
Saint Kitts y Nevis	51,7	61,1	60,8	54,4	51,4	49,5	47,7	45,9
Suriname	85,2	147,7	125,3	132,2	116,2	119,5	105	99
Timor-Leste	11,5	13,9	17,2	19	20,5	22,1	23,4	24,6
Tonga	41,3	43,6	47,5	47,6	45,5	47,9	54,5	62,2
Trinidad y Tobago	61,9	79,6	87,2	88,4	87	84	81,8	79,5
Tuvalu	11,5	7,3	6,1	5	4	3,4	2,9	2,4
Vanuatu	46,1	50,1	47,5	50,2	51,4	53,2	55,5	56,8
PROMEDIO	64,9%	82,5%	80,7%	77,6%	74,7%	72,0%	69,5%	69,7%

Fuente: Cálculos de Eurodad a partir de los datos de los ASD del FMI/BM de 2021 y 2022. Incluye la deuda externa e interna y la deuda pública y con garantía pública. Información disponible para 33 países. En rojo, los que están por encima del promedio de los PEID.

Tabla V: Deuda externa pública y con garantía pública en relación con el PIB

	2017	2018	2019	2020
Belice	66,72%	66,74%	66,09%	88,82%
Cabo Verde	100,40%	89,23%	91,25%	118,71%
Comoras	14,80%	18,63%	19,50%	21,08%
Dominica	50,71%	44,67%	40,99%	54,64%
República Dominicana	25,27%	26,97%	30,62%	43,20%
Fiyi	14,07%	13,22%	12,97%	19,75%
Granada	43,97%	42,79%	39,24%	47,71%
Guyana	23,90%	25,16%	24,26%	23,24%
Guinea-Bissáu	26,09%	29,13%	35,68%	49,51%
Haití	13,00%	12,27%	13,61%	13,97%
Jamaica	67,05%	62,04%	59,42%	66,25%
Maldivas	25,96%	37,80%	39,73%	75,96%
Mauricio	11,67%	10,08%	9,81%	17,47%
Papúa Nueva Guinea	10,14%	14,15%	17,43%	20,72%
Samoa	49,96%	49,09%	45,49%	48,79%
Santo Tomé y Príncipe	65,35%	54,89%	52,69%	50,94%
Santa Lucía	24,52%	24,19%	25,59%	37,34%
San Vicente y las Granadinas	36,95%	34,53%	36,95%	43,00%
Timor-Leste	6,84%	9,14%	9,34%	11,58%
Tonga	39,90%	36,32%	34,62%	37,81%
Vanuatu	32,68%	34,31%	38,65%	42,69%
PROMEDIO	35,71%	35,02%	35,43%	44,44%

Fuente: Cálculos de Eurodad a partir de las estadísticas de la deuda externa pública y con garantía pública del Banco Mundial y del informe WEO del FMI para el PIB..

Tabla VI: Las 35 principales empresas gestoras de bonos soberanos de los PEID

	USD millones	Porcentaje del total
BlackRock	3.048,08	13,7%
PIMCO	1.653,27	7,4%
The Vanguard Group, Inc	1.010,61	4,5%
Eastspring Investments (Singapore) Limited	685,11	3,1%
T Rowe Price Associates Inc	617,99	2,8%
Fidelity	595,40	2,7%
JP Morgan Asset Management	578,60	2,6%
Nikko Asset Management	538,81	2,4%
AllianceBernstein	535,95	2,4%
Schroder Investment Management	449,63	2,0%
NN Investment Partners	442,88	2,0%
Amundi Asset Management	425,89	1,9%
Eaton Vance Management	390,08	1,8%
Vontobel	362,20	1,6%
M & G Investment Management Ltd	345,62	1,6%
TCW Asset Management Company	340,26	1,5%
MFS Investment	335,17	1,5%
RBC Global Asset Management Inc	331,60	1,5%
State Street Global Advisors	319,19	1,4%
UBS	309,93	1,4%
Grantham Mayo Van Otterloo & Co LLC	288,49	1,3%
Credit Suisse	285,28	1,3%
Goldman Sachs	236,87	1,1%
Franklin Templeton	232,34	1,0%
Legal & General Investment Management Ltd	230,07	1,0%
Invesco	210,92	0,9%
Degroof Fund Management Company	196,75	0,9%
Manulife Asset Management	196,06	0,9%
Wellington Management Company LLP	192,05	0,9%
Pictet Asset Management	190,00	0,9%
TIAA Global Asset Management	185,74	0,8%
Ashmore Investment Management Ltd	177,31	0,8%
DWS Investment GmbH	174,92	0,8%
Aviva Investors Global Services Limited	158,58	0,7%
HSBC Global Asset Management	155,31	0,7%
Otras	5.816,22	26,1%

Fuente: Eurodad a partir de los datos de Refinitiv.

Notas

- 1 AOSIS, 'Alliance of Small Island States (AOSIS)', *AOSIS Member States*, consultado el 7 de septiembre de 2022, <https://www.aosis.org/about/member-states/>
- 2 United Nations and Office of the High Representative for the Least Developed Countries, Landlocked Developing Countries and Small Island Developing States, 'List of SIDS', *List of SIDS*, consultado el 7 de septiembre de 2022, <https://www.un.org/ohrlls/content/list-sids>
- 3 AOSIS, 'Alliance of Small Island States', *About*, consultado el 7 de septiembre de 2022, <https://www.aosis.org/about/>
- 4 Este documento se enfoca en aquellos PEID que califican como Estados Miembros de la ONU, ya que son aquellos que cuentan con información disponible. De los 38 PEID Miembros de la ONU, el documento analiza la situación en 37, ya que no hay Cuba no cuenta con información financiera disponible. Además, algunas secciones se enfocan únicamente en 22 de ellos, los que están incluidos en la base de datos de Estadísticas de la Deuda Internacional del Banco Mundial.
- 5 AOSIS, 'Press Release: Leaders Call On International Community To Support SIDS Recovery', *Leaders Call On International Community To Support SIDS Recovery*, 10 de agosto de 2022, <https://www.aosis.org/leaders-call-on-international-community-to-support-sids-recovery/>
- 6 United Nations and Office of the High Representative for the Least Developed Countries, Landlocked Developing Countries and Small Island Developing States, 'List of SIDS', consultado el 7 de septiembre de 2022, <https://www.un.org/ohrlls/content/list-sids>
- 7 World Bank, 'World Bank Country and Lending Groups', consultado el 7 de septiembre de 2022, <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519-world-bank-country-and-lending-groups>
- 8 United Nations and Office of the High Representative for the Least Developed Countries, Landlocked Developing Countries and Small Island Developing States, *About Small Island Developing States*, consultado el 7 de septiembre de 2022, <https://www.un.org/ohrlls/content/about-small-island-developing-states>
- 9 Los huracanes son tormentas tropicales que se forman sobre el Océano Atlántico Norte y el Pacífico Nororiental. Los ciclones se forman sobre el Pacífico Sur y el Océano Índico. Los tifones se forman sobre el Océano Pacífico Nororiental.
- 10 AOSIS, 'Press Release: Leaders Call On International Community To Support SIDS Recovery'.
- 11 Hans-Otto Pörtner et al., 'Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Working Group II Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change', Cambridge University Press (Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), 2022), <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/>
- 12 Katherine R. Jackson, 'Small Island Developing States: Looking Past the COVID-19 Pandemic', *Harvard International Review*, 25 de julio de 2022, <https://hir.harvard.edu/small-island-developing-states-covid19/>
- 13 Los datos son anteriores a 2020 y solo cubren 18 PEID. Alkire, S., Kanagaratnam, U y Suppa, N, 'The Global Multidimensional Poverty Index (MPI)', Oxford Poverty and Human Development Initiative, University of Oxford, (2021), <https://ophi.org.uk/multidimensional-poverty-index/data-tables-do-files/>
- 14 Aileen M. Foley et al., 'Small Island Developing States in a Post-Pandemic World: Challenges and Opportunities for Climate Action', *WIREs Climate Change* 13, no. 3, 23 de febrero de 2022, doi:<https://doi.org/10.1002/wcc.769>
- 15 'Barbados PM Warns of Food Supply Disruption', *The Gleaner*, 22 de agosto de 2022, https://jamaica-gleaner.com/article/news/20220822/barbados-pm-warns-food-supply-disruption?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=am_newsletter
- 16 UNCTAD, 'Small Island Developing States Face Uphill Battle in COVID-19 Recovery', *Small Island Developing States Face Uphill Battle in COVID-19 Recovery*, 10 de junio de 2021, <https://unctad.org/news/small-island-developing-states-face-uphill-battle-covid-19-recovery>
- 17 International Institute for Sustainable Development: Kalim U. Shah, Joseph R. Biden Jr., 'Renewables and Energy Transitions in Small Island States', *Renewables and Energy Transitions in Small Island States*, 8 de junio de 2022, <https://sdg.iisd.org/commentary/guest-articles/renewables-and-energy-transitions-in-small-island-states/>
- 18 Katherine R. Jackson, 'Small Island Developing States: Looking Past the COVID-19 Pandemic'.
- 19 United Nations and Office of the High Representative for the Least Developed Countries, Landlocked Developing Countries and Small Island Developing States, 'Small Island Nations Share Lessons on Achieving Sustainable Development Amidst Global Crises', 7 de agosto de 2022, <https://www.un.org/ohrlls/news/small-island-nations-share-lessons-achieving-sustainable-development-amidst-global-crises>
- 20 Stephanie Oum, Jennifer Kates y Adam Wexler, 'Economic Impact of COVID-19 on PEPFAR Countries' (Global Health Policy, febrero de 2022), <https://www.kff.org/global-health-policy/issue-brief/economic-impact-of-covid-19-on-pepfar-countries/ka>
- 21 Jeffrey D. Sachs, Isabella Massa, 'The Rich World's Debt to Island States', *Project Syndicate*, consultado el 7 de septiembre de 2022, <https://www.project-syndicate.org/commentary/climate-threat-to-small-island-developing-states-by-jefrey-d-sachs-and-isabella-massa-2021-07?barrier=accesspaylog>
- 22 Joanna Apap, 'The Concept of "Climate Refugee": Towards a Possible Definition' (European Parliament, 18 de octubre de 2021), [https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI\(2.021\)698.753](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2.021)698.753)
- 23 AOSIS, 'Press Release: Leaders Call On International Community To Support SIDS Recovery', *Leaders Call On International Community To Support SIDS Recovery*, 10 de agosto de 2022, <https://www.aosis.org/leaders-call-on-international-community-to-support-sids-recovery/>
- 24 Todos los PEID de ingreso alto, excepto Nauru, que se graduó como de alto ingreso hace solo dos años. Nauru tampoco será elegible para la AOD si continúa catalogado como ingreso alto en 2023.
- 25 'Financing for Development of Small Island Developing States' (UN-OHRLLS, s.f.), https://www.un.org/ohrlls/sites/www.un.org.ohrlls/files/financing_for_development_for_sids_report_advance_unedited.pdf
- 26 UNCTAD Division for Africa, Least Developed Countries and Special Programmes, 'Building Resilience in Small Island Developing States-A Compendium of Research' (UNCTAD, 31 de enero de 2022), <https://unctad.org/webflyer/building-resilience-small-island-developing-states>
- 27 Inter-agency Task Force on Financing for United Nations, 'Financing for Sustainable Development Report 2022 Bridging the Finance Divide' (New York: United Nations, abril de 2022), <https://developmentfinance.un.org/fsdr2022>
- 28 Gaston Browne, 'Address by Hon. Gaston Browne, Prime Minister of Antigua and Barbuda & Chair of AOSIS during the Special Segment on Financing the Recovery from Covid-19', 12 de abril de 2021, <https://e6dnxssw6r4cwebsite.azurewebsites.net/wp-content/uploads/2021/04/210412-FFD-COVID-19-Debt-PM-Browne.pdf>
- 29 Iolanda Fresnillo, 'Fuera de servicio: Cómo amenaza a los servicios públicos y los derechos humanos la creciente crisis de la deuda', Eurodad, 17 de febrero de 2020, <https://www.eurodad.org/outofservice>
- 30 'Report of the Independent Expert on the Effects of Foreign Debt and Other Related International Financial Obligations of States on the Full Enjoyment of All Human Rights, Particularly Economic, Social and Cultural Rights. Responsibility for Complicity of International Financial Institutions in Human Rights Violations in the Context of Retrogressive Economic Reforms', Asamblea General de las Naciones Unidas, 16 de julio de 2019, <https://undocs.org/A/74/178>
- 31 'Trade and Development Report 2019 Financing a New Green Deal', Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), septiembre de 2019, https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/tldr2019_en.pdf
- 32 'World Bank International Debt Statistics', World Bank Group, consultado del 20 de septiembre de 2022, <https://www.worldbank.org/en/programs/debt-statistics/ids>
- 33 'Perspectivas de la economía mundial', Fondo Monetario Internacional, consultado el 20 de septiembre de 2022, <https://www.imf.org/es/Publications/WEO>
- 34 Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) están en el centro de la Agenda de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas establecida para 2030. Su objetivo es abordar la pobreza y la desigualdad a partir de 169 objetivos específicos que se lograrán a través de una asociación mundial. Más información: <https://sdgs.un.org/>
- 35 'SDGs Report 2.022 Delivers "Reality Check" on Reversal of Progress', IISD / SDG Knowledge hub (13 de julio de 2022) <https://sdg.iisd.org/news/sdgs-report-2022-delivers-reality-check-on-reversal-of-progress/>
- 36 Jeffrey D. Sachs et al., 'From Crisis to Sustainable Development: The SDGs as Roadmap to 2030 and Beyond. Sustainable Development Report 2022.' (Cambridge University Press, 2022), <https://dashboards.sdgindex.org/>
- 37 Jeffrey Sachs et al., 'The Decade of Action and Small Island Developing States: Measuring and Addressing SIDS' Vulnerabilities to Accelerate SDG Progress' (UN Sustainable Development Solutions Network – a global initiative for the United Nations, 12 de julio de 2021), <https://resources.unsdn.org/the-decade-of-action-and-small-island-developing-states>
- 38 Emily Wilkinson, Courtney Lindsay, and Jack Corbett, 'As Attention Turns to Small Island Developing States at HLPF, the International Community Must Step up Its Commitment', ODI, consultado el 12 de septiembre de 2022, <https://odi.org/en/insights/as-attention-turns-to-small-island-developing-states-at-hlpf-the-international-community-must-step-up-its-commitment/>
- 39 Jeffrey D. Sachs et al., 'The Decade of Action for the Sustainable Development Goals. Sustainable Development Report 2021.' (Cambridge University Press, junio de 2021), <https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment-report/2021/2021-sustainable-development-report.pdf>
- 40 Los pequeños Estados en desarrollo analizados por el FMI incluyen 23 PEID y dos pequeños Estados continentales en desarrollo (Bhután y Djibouti).
- 41 Johanna Tiedemann et al., 'Meeting the Sustainable Development Goals in Small Developing States with Climate Vulnerabilities: Cost and Financing', Working Paper (International Monetary Fund, 5 de marzo de 2021), <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2021/03/05/Meeting-the-Sustainable-Development-Goals-in-Small-Developing-States-with-Climate-50098>

- 42 Isabel Ortiz y Matthew Cummings, 'End Austerity: A Global Report on Budget Cuts and Harmful Social Reforms in 2022-25', Initiative for Policy Dialogue (IPD), Global Social Justice (GSJ), International Confederation of Trade Unions (ITUC), Public Services International (PSI), ActionAid International, Arab Watch Coalition, Bretton Woods Project, Eurodad, Financial Transparency Coalition, Latindadd, Third World Network (TNW) and Wemos, 28 de septiembre de 2022 https://www.eurodad.org/end_austerity_a_global_report
- 43 Iolanda Fresnillo, 'Fuera de servicio: Cómo amenaza a los servicios públicos y los derechos humanos la creciente crisis de la deuda'.
- 44 Hans-Otto Pörtner et al., 'Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Working Group II Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change'.
- 45 AOSIS, 'Press Release: Leaders Call On International Community To Support SIDS Recovery'.
- 46 Ibidem.
- 47 El FMI y el Banco Mundial llevan a cabo ASD de los países de ingreso bajo y medio, en las que analizan la capacidad de un país para financiar sus objetivos de política y atender el servicio de la deuda resultante sin ajustes indebidamente grandes que pudieran comprometer su estabilidad. La metodología para llevar a cabo los ASD se define en los Marcos de Sostenibilidad de la Deuda para los países de ingreso bajo y para los países con acceso a los mercados, respectivamente. Para obtener más información, véase: IMF (2.017) Debt Sustainability Analysis. Introduction. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/dsa/>
- 48 Debt Justice, una OSC del Reino Unido con amplia experiencia en la investigación de la deuda, produce un análisis de qué países están en crisis de deuda, o en riesgo de estarlo. Este análisis difiere del FMI porque el primero 'dice que una crisis de la deuda es cuando los pagos de la deuda socavan la economía de un país y/o la capacidad de su gobierno para proteger los derechos económicos y sociales básicos de sus ciudadanos. El análisis del FMI se enfoca, en cambio, en si un país puede o no pagar su deuda. Además, a diferencia del FMI, nosotros [Debt Justice] tenemos en cuenta la deuda contraída por el sector privado y el alcance del desequilibrio financiero de un país con el resto del mundo'. Véase más sobre su metodología aquí: <https://data.debtjustice.org.uk/our-analysis.php>
- 49 Jubilee Germany, una OSC alemana que produce un informe anual sobre el estado de la deuda soberana, analiza la situación de la deuda utilizando cinco indicadores, cada uno de los cuales relaciona la deuda o el servicio de la deuda con un indicador de desempeño económico. También tienen en cuenta la deuda pública y privada. Véase más sobre su metodología en su informe anual del Monitor de la Deuda Soberana (páginas 18 y 19 del informe de 2022): <https://erlassjahr.de/en/publications/>
- 50 Estos países son Fiya (se considera que la sostenibilidad de la deuda está sujeta a riesgos significativos), Nauru, Palau (para los que ni Debt Justice ni Jubilee Germany tenían datos disponibles), San Cristóbal y Nieves, Singapur, Islas Salomón y Timor-Leste.
- 51 Esto incluye a aquellos que han sido evaluados por el FMI como con problemas de endeudamiento (para LIC), el riesgo de tener problemas de endeudamiento es alto (para LIC y MAC) o tienen deudas insostenibles (para MAC), por Debt Justice de estar en riesgo de crisis de deuda pública o privada o en crisis de deuda, y por Jubilee Germany en estar en una situación de deuda crítica o muy crítica.
- 52 Rachid Bouhia y Emily Wilkinson, 'Small Island Developing States Need Urgent Support to Avoid Debt Defaults', UNCTAD, (12 de abril de 2021), <https://unctad.org/news/small-island-developing-states-need-urgent-support-avoid-debt-defaults>
- 53 Cálculos de Eurodad a partir de los datos de los ASD más recientes del FMI/BM de marzo de 2021 a agosto de 2022. Incluye la deuda externa e interna y la deuda pública y con garantía pública. Información disponible para 33 países.
- 54 'IMF World Economic Outlook', *International Monetary Fund*, consultado el 20 de septiembre de 2022, <https://www.imf.org/en/Publications/WEO>
- 55 Debt Justice, 'Poor Countries Cut Public Spending, Debt Payments Treble', 9 de enero de 2020, <https://debtjustice.org.uk/press-release/poor-countries-cut-public-spending-in-response-to-trebling-of-debt-payments>
- 56 International Monetary Fund, 'Joint World Bank-IMF Debt Sustainability Framework for Low-Income Countries', 17 de marzo de 2021, <https://www.imf.org/en/About/Factsheets/Sheets/2016/08/01/16/39/Debt-Sustainability-Framework-for-Low-Income-Countries>
- 57 A menos que se indique lo contrario, los datos de esta sección proceden de la base de datos de estadísticas internacionales de la deuda del Banco Mundial (<https://databank.worldbank.org/source/international-debt-statistics>). Esta base de datos incluye información para 22 de los 38 PEID que son Estados Miembros de las Naciones Unidas. Países incluidos: Belice, Cabo Verde, Comoras, Dominica, Fiya, Granada, Guinea-Bissáu, Guyana, Haití, Islas Salomón, Jamaica, Maldivas, Mauricio, Papúa Nueva Guinea, República Dominicana, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Timor-Leste, Tonga, Vanuatu. Países excluidos: Antigua y Barbuda, Bahamas, Bahrein, Barbados, Cuba, Islas Marshall, Kiribati, Micronesia, Nauru, Palau, Seychelles, Singapur, Saint Kitts y Nevis, Suriname, Trinidad y Tobago, Tuvalu. Cuando ha sido posible, hemos añadido información sobre los países excluidos a través de datos de Perspectivas de la economía mundial e información de sus ASD.
- 58 También debemos considerar que otras economías más grandes en los PEID, como Bahrein o Singapur, o economías con deudas elevadas, como Antigua y Barbuda, Barbados o Surinam, no tienen sus datos de deuda disponibles en las estadísticas internacionales de deuda del Banco Mundial.
- 59 Rachid Bouhia y Emily Wilkinson, 'Small Island Developing States Need Urgent Support to Avoid Debt Defaults', UNCTAD, 12 de abril de 2021, <https://unctad.org/news/small-island-developing-states-need-urgent-support-avoid-debt-defaults>
- 60 Marcos d Chamon et al., 'Debt-for-Climate Swaps: Analysis, Design, and Implementation' (International Monetary Fund, 12 de agosto de 2022), <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2022/08/11/Debt-for-Climate-Swaps-Analysis-Design-and-Implementation-522184>
- 61 Véase la Lista de Actividades Financieras del FMI de 2019: <https://www.imf.org/external/createX/CreateX.aspx?series=fa&año=2019>
- Entre paréntesis, el año de aprobación del programa del FMI.
- 62 Asistencia financiera para la Covid-19 y alivio del servicio de la deuda, marzo de 2022, <https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/COVID-Lending-Tracker>
- 63 Para obtener más información sobre la asignación de DEG, consulte los informes de Eurodad: Chiara Mariotti, 'Derechos Especiales de Giro: ¿Puede la moneda de reserva del FMI convertirse en un recurso financiero transformador?' Eurodad, 11 de abril de 2022 https://www.eurodad.org/sdr_transformative_resource Chiara Mariotti, 'Special Drawing Rights: A Three Trillion Dollar Question (Infograph)', Eurodad, 7 de abril de 2021, https://www.eurodad.org/sdrs_three_trillion_dollars_infograph
- 64 Andres Arauz y Kevin Cashman, 'Eighty Countries Have Already Used Their Special Drawing Rights, but More of These Resources Are Needed', CEPR, (26 de enero de 2022), <https://www.cepr.net/eighty-countries-have-already-used-their-special-drawing-rights-but-more-are-needed/>
- 65 Chiara Mariotti, 'Derechos Especiales de Giro: ¿Puede la moneda de reserva del FMI convertirse en un recurso financiero transformador?'.
- 66 Eurodad, 'CSOs Call for the Fair Channeling of Special Drawing Rights', 30 de septiembre de 2021, https://www.eurodad.org/csos_call_for_the_fair_channeling_of_special_drawing_rights
- 67 Chiara Mariotti, 'Derechos Especiales de Giro: ¿Puede la moneda de reserva del FMI convertirse en un recurso financiero transformador?'.
- 68 Hon. Gaston Browne, 'AOSIS Outlines Pressing Needs on Financing the Recovery from Covid-19', Alliance of Small Island States (AOSIS), 25 de abril de 2022, <https://www.aosis.org/aosis-outlines-pressing-needs-on-financing-the-recovery-from-covid-19/>
- 69 Brian Ellsworth, 'Barbados' Mottley Says IMF Must Help Finance the Fight against Climate Change', *Reuters*, 4 de diciembre de 2021, <https://www.reuters.com/markets/us/barbados-mottley-says-imf-must-help-finance-fight-against-climate-change-2021-12-03/>
- 70 Chiara Mariotti, 'Derechos Especiales de Giro: ¿Puede la moneda de reserva del FMI convertirse en un recurso financiero transformador?'.
- 71 Las Estadísticas de la deuda internacional del Banco Mundial ofrecen información detallada por acreedor, en el caso de los acreedores multilaterales y bilaterales, y sobre el país de origen de los bancos y los acreedores comerciales. Estos datos desagregados tienen discrepancias con los datos que ofrece la misma base de datos para la deuda agregada por tipo de acreedores. Las gráficas de esta sección se basan en datos agregados y desagregados, dependiendo del nivel de detalle que queramos explorar, es por eso que algunos de ellos muestran algunas discrepancias.
- 72 Cecilia Piemonte, 'The Impact of the COVID-19 Crisis on External Debt in Small Island Developing States' (OECD, 2021), [https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/External-debt-in-small-island-developing-states\(SIDS\).pdf](https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/External-debt-in-small-island-developing-states(SIDS).pdf)
- 73 Gail Hurley, 'Financing for Development and Small Island Developing States: A Snapshot y Ways Forward', UNDP & UN-OHRLS, junio de 2015, [https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/2181\(UNDP%20&%20OHRLS%202.015\)%20Financing%20for%20development%20and%20SIDS%20A%20snapshot%20and%20ways%20forward.pdf](https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/2181(UNDP%20&%20OHRLS%202.015)%20Financing%20for%20development%20and%20SIDS%20A%20snapshot%20and%20ways%20forward.pdf)
- 74 Los datos sobre bonos estaban disponibles en Refinitiv para Bahamas, Bahrein, Barbados, Belice, República Dominicana, Granada, Guinea Bissáu, Jamaica, Mauricio, Papúa Nueva Guinea, Seychelles, Singapur, Suriname y Trinidad y Tobago.
- 75 Global Development Policy Center, 'The Time to Act Is Now': Debt Relief for a Green and Inclusive Recovery', 16 de noviembre de 2020, <https://www.bu.edu/gdp/2020/11/16/the-time-to-act-is-now-debt-relief-for-a-green-and-inclusive-recovery/>
- 76 United Nations Office of the High Representative for the Least Developed Countries, Landlocked Developing Countries and Small Island Developing States, 'SIDS In Numbers 2015', Naciones Unidas, 2015, https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/2189SIDS-IN-NUMBERS-CLIMATE-CHANGE-EDITION_2015.pdf
- 77 Ilaria Crotti e Iolanda Fresnillo, 'La emergencia climática: ¿Qué tiene que ver la deuda con esto?' (Eurodad, septiembre de 2021), <https://www.eurodad.org/cli->

- mate_debt_faqs
- 78 Siguiendo la clasificación de la base de datos Em-dat, el término 'tormenta' como parte de un evento meteorológico natural incluye tormentas extratropicales, tormentas tropicales, tormentas convectivas (derecho, granizo, rayo/tormenta eléctrica, lluvia, tornado, tormenta de arena/polvo, tormenta de invierno/ventisca, tormenta/marejada, viento, tormenta severa). Véase <https://www.emdat.be/classification>
 - 79 Adelle Thomas, Rose Martyr-Koller y Patrick Pringle, 'Climate Change and Small Islands: More Scientific Evidence of High Risks', Climate Analytics, (1 de julio de 2020), <https://climateanalytics.org/blog/2020/climate-change-and-small-islands-more-scientific-evidence-of-high-risks/>
 - 80 Julie Rozenberg et al., '360° Resilience: A Guide to Prepare the Caribbean for a New Generation of Shocks', Grupo Banco Mundial, 2021, <https://documents1.worldbank.org/curated/en/455831635274611545/pdf/360-Resilience-A-Guide-to-Prepare-the-Caribbean-for-a-New-Generation-of-Shocks.pdf>
 - 81 'Report of the Special Rapporteur on the Promotion and Protection of Human Rights in the Context of Climate Change. Promotion and Protection of Human Rights in the Context of Climate Change Mitigation, Loss and Damage and Participation', Asamblea General de las Naciones Unidas, 26 de julio de 2022, <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N22/438/51/PDF/N2243851.pdf?OpenElement>
 - 82 Abraham Lustgarten, 'The Barbados Rebellion: An Island Nation's Fight for Climate Justice', *The New York Times*, 27 de julio de 2022, sec. Magazine, <https://www.nytimes.com/interactive/2022/07/27/magazine/barbados-climate-debt-mia-mottley.html>
 - 83 Paul Akiwumi, 'Climate Finance for SIDS Is Shockingly Low: Why This Needs to Change', UNCTAD, 24 de mayo de 2022, <https://unctad.org/news/climate-finance-sids-shockingly-low-why-needs-change>
 - 84 Leila Achampong, 'Making the European "Climate" Investment Bank Work for Developing Countries', Eurodad, 23 de julio de 2020, https://www.eurodad.org/making_the_eib_work_for_developing_countries
 - 85 Munsu Pallabi, 'Climate Change Is Wearing Donors Down', Ozy, 30 de octubre de 2019, <https://www.ozy.com/the-new-and-the-next/climate-change-is-wearing-donors-down/97141/>
 - 86 Iolanda Fresnillo, 'Una historia de dos emergencias – la interacción de la deuda soberana con las crisis climáticas en el Sur Global', Eurodad, 17 de diciembre de 2020, https://www.eurodad.org/a_tale_of_two_emergencies_the_interplay_of_sovereign_debt_and_climate_crises_in_the_global_south
 - 87 Anja Slany, 'Multiple Disasters and Debt Sustainability in Small Island Developing States', UNCTAD, diciembre de 2020, https://unctad.org/system/files/official-document/ser-rp-2020d14_en.pdf
 - 88 Hans-Otto Pörtner et al., 'Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Working Group II Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change'
 - 89 Ellis Kalaidjiana y Stacy-Ann Robinson, 'Reviewing the Nature and Pitfalls of Multilateral Adaptation Finance for Small Island Developing States', *Climate Risk Management*, ISSN 2212-0963, 36, no. 100.432 (n.d.), <https://doi.org/10.1016/j.crm.2022.100432>
 - 90 The Loss & Damage Collaboration, 'What Is Loss and Damage?', consultado el 20 de septiembre de 2022, <https://www.lossanddamagecollaboration.org/whatislossanddamage>
 - 91 'Building Resilience in Developing Countries Vulnerable to Large Natural Disasters' (International Monetary Fund, 26 de junio de 2019), <https://www.imf.org/en/Publications/Policy-Papers/Issues/2019/06/24/Building-Resilience-in-Developing-Countries-Vulnerable-to-Large-Natural-Disasters-47020>
 - 92 Slany, 'Multiple Disasters and Debt Sustainability in Small Island Developing States'.
 - 93 'AOSIS Pushes Progress On Loss and Damage Finance Facility', Press Release, 11 de agosto de 2022, <https://www.aosis.org/aosis-pushes-progress-on-loss-and-damage-finance-facility/>
 - 94 OECD, 'Aggregate Trends of Climate Finance Provided and Mobilised by Developed Countries in 2013-2020', 2022, <https://www.oecd.org/climate-change/finance-usd-100-billion-goal/>
 - 95 Andrew Hattley y John Nordbo, 'That's Not New Money. Assessing How Much Public Climate Finance Has Been "New and Additional" to Support for Development', CARE Dinamarca, 2022, https://www.care-international.org/sites/default/files/2022-06/That%27s%20Not%20New%20Money_FULL_16.6.22.pdf
 - 96 Tracy Carty, Jan Kowalczyk, and Bertram Zagea, 'Climate Finance Shadow Report 2020 Assessing Progress towards the \$100 Billion Commitment', Oxfam International, 20 de octubre de 2020, <https://www.oxfam.org/en/research/climate-finance-shadow-report-2020>
 - 97 OECD, 'Tendencias agregadas de la financiación para el clima proporcionada y movilizadas por los países desarrollados en 2013-2020'.
 - 98 Informe de la Conferencia de las Partes sobre su vigésimo primer periodo de sesiones, celebrado en París del 30 de noviembre al 13 de diciembre de 2015 Ad-
 - dendum. Segunda parte: Medidas adoptadas por la Conferencia de las Partes en su 21º período de sesiones, Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC), 29 de enero de 2016, <https://unfccc.int/documents/9097>
 - 99 'Informe sobre la Financiación para el Desarrollo Sostenible 2022', ONU.
 - 100 Climate Finance Access Network (CFAN), 'Accessing Climate Finance: Challenges and Opportunities for Small Island Developing States' (UN-OHRLS, 2022).
 - 101 'PM Mia Mottley's Keynote at the Launch of the Report "Debt Relief for a Green and Inclusive Recovery"', 18 de noviembre de 2020, <https://drgr.org/2020/11/18/pm-mia-mottleys-speech-at-the-launch-of-the-report/>
 - 102 Bob Buhr et al., 'Climate Change and the Cost of Capital in Developing Countries. Assessing the Impact of Climate Risks on Sovereign Borrowing Costs' (UN Environment, Imperial College Business School and SOAS University of London, 2018), <https://wedocs.unep.org/handle/20.500.11822/26007?sessionid=F4DBE288587F-2F9475695C7421336795>
 - 103 Serhan Cevik and João Tovar Jalles, 'This Changes Everything: Climate Shocks and Sovereign Bonds', Working paper (International Monetary Fund, 5 de junio de 2020), <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2020/06/05/This-Changes-Everything-Climate-Shocks-and-Sovereign-Bonds-49476>
 - 104 Ulrich Volz et al., 'Climate Change and Sovereign Risk' (SOAS University of London, Asian Development Bank Institute, World Wide Fund for Nature Singapore, Four Twenty Seven, 2020), <https://eprints.soas.ac.uk/33524/>
 - 105 'AOSIS Pushes Progress On Loss and Damage Finance Facility'.
 - 106 United Nations, 'Financing for Sustainable Development Report 2022 Bridging the Finance Divide'.
 - 107 Ilaria Crotti, 'A Vicious Circle: The Interconnection between Climate and Debt', Debt Justice Network Norway, consultado el 13 de septiembre de 2022, <https://slettgjeld.no/nyheter/2021/a-vicious-circle-the-interconnection-between-climate-and-debt>
 - 108 Marcos d Chamon et al., 'Debt-for-Climate Swaps: Analysis, Design, and Implementation'.
 - 109 Slany, 'Multiple Disasters and Debt Sustainability in Small Island Developing States'.
 - 110 Ibídem.
 - 111 Inci Otter-Robe, 'Building a More Resilient Caribbean to Natural Disasters and Climate Change', World Bank Blogs, (12 de febrero de 2019), <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/building-more-resilient-caribbean-natural-disasters-and-climate-change>
 - 112 Fresnillo, 'Una historia de dos emergencias – la interacción de la deuda soberana con las crisis climáticas en el Sur Global'.
 - 113 Eurodad et al., 'Debt Challenges in Pacific Island Countries and Resolution Options', 2022, <https://jubileeaustalia.org/resources/publications/debt-challenges-pacific>
 - 114 Sydney Maki, 'Suriname Stranded in Default as Bondholders Ogle Oil Royalties', *Bloomberg*, 25 de julio de 2022, <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-07-25/oil-dreams-quash-debt-deal-progress-after-suriname-s-default>
 - 115 FAO, 'Women in Forestry: Challenges and Opportunities' (Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), julio de 2014), <https://www.fao.org/3/i3924e/i3924e.pdf>
 - 116 Jon Sward et al., 'IMF Surveillance and Climate Change Transition Risks: Reforming IMF Policy Advice to Support a Just Energy Transition' (ActionAid USA, agosto de 2021), <https://www.actionaidusa.org/wp-content/uploads/2021/08/IMF-x-climate-FINAL-1.pdf>
 - 117 Ambassador Conrod Hunte of Antigua and Barbuda on behalf of AOSIS, 'AOSIS Makes Fresh Appeal to Address Post-Pandemic High Debt Levels in SIDS', 28 de marzo de 2022, <https://www.aosis.org/aosis-makes-fresh-appeal-to-address-post-pandemic-high-debt-levels-in-sids/>
 - 118 Kristalina Georgieva, Ceyla Pazarbasioglu, and Rhoda Weeks-Brown, 'Reform of the International Debt Architecture Is Urgently Needed', IMF blog, (1 de octubre de 2020), <https://blogs.imf.org/2020/10/01/reform-of-the-international-debt-architecture-is-urgently-needed/>
 - 119 'Follow-up to and Implementation of the Outcomes of the International Conferences on Financing for Development' (United Nations General Assembly, 25 de julio de 2022), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N22/437/81/PDF/N2243781.pdf?OpenElement>
 - 120 'External Debt Sustainability and Development – Note by the Secretary General' (Report prepared by the secretariat of the United Nations Conference on Trade and Development on the external debt sustainability and development, 21 de julio de 2022), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N22/433/91/PDF/N2243391.pdf?OpenElement>
 - 121 Para más información sobre la ISSD y el MC:
Iolanda Fresnillo, 'La iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del G20: ¿drenar el titanic con un balde?' (Eurodad, octubre de 2020), https://www.eurodad.org/g20_dssi_shadow_report
Daniel Munevar, 'The G20 "Common Framework for Debt Treatments beyond the DSSI": Is It Bound to Fail?', octubre de 2020, https://www.eurodad.org/the_g20_common_framework_for_debt_treatments_beyond_the_dssi_is_it_bound_to_fail

- Eurodad, 'Spring Meetings 2021: Yet Another Insufficient Response to the Covid-19 Crisis?', abril de 2021, https://www.eurodad.org/spring_meetings_2021
- Iolanda Fresnillo, 'Stepping up the Common Framework or Reforming the Debt Architecture, This Is the Real Question', Eurodad, (diciembre de 2021), https://www.eurodad.org/stepping_up_the_common_framework_or_reforming_the_debt_architecture_this_is_the_real_question.
- Iolanda Fresnillo, 'The G20 Will Fail Again', Eurodad, (julio de 2020), https://www.eurodad.org/the_g20_will_fail_again
- 122 Inicialmente, la ISSD fue diseñado para 77 países, aquellos clasificados por la ONU como Países Menos Adelantados, y los llamados 'países de la AIF', refiriéndose a aquellos que son elegibles para obtener préstamos de la Asociación Internacional de Fomento del Banco Mundial. La lista final de posibles beneficiarios se redujo a 73, ya que cuatro países (Eritrea, Sudán, Siria y Zimbabue) quedaron excluidos de la iniciativa como resultado de los atrasos con el FMI y/o el Banco Mundial. Véase la lista de países elegibles aquí: <https://www.worldbank.org/en/topic/debt/brief/covid-19-debt-service-suspension-initiative>
- 123 ActionAid, 'Reactions to the IMF Programme in Zambia', 9 de septiembre de 2022, <https://actionaid.org/news/2022/reactions-imf-programme-zambia>.
- 124 'COVID-19 Financial Assistance and Debt Service Relief', *International Monetary Fund*, consultado el 26 de septiembre de 2022, <https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/COVID-Lending-Tracker>.
- 125 Varapat Chensavasdijai, 'Sovereign Debt Restructuring – Recent Developments and Implications for the Fund's Legal and Policy Framework' (International Monetary Fund, 26 de abril de 2013), <https://www.imf.org/external/np/pp/eng/2013/042613.pdf>
- 126 '2018 Review of Program Design and Conditionality', IMF policy paper (International Monetary Fund, 5 de abril de 2019), <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/PP/2019/PPEA2019012.ashx>
- 127 'African Fiscal Vulnerabilities, Effects of 2.020 Global Support Initiatives and Impact on Sovereign Creditworthiness' (Scope Ratings, 3 de septiembre de 2020), <https://www.scoperatings.com/ScopeRatingsApi/api/downloadstudy?id=d89d0b31-d96a-4cfb-a7a7-6558e499080d>
- 128 David Malpass, 'Reversing the Inequality Pandemic: Speech by World Bank Group President David Malpass', World Bank Group, (5 de octubre de 2020), <https://www.worldbank.org/en/news/speech/2020/10/05/reversing-the-inequality-pandemic-speech-by-world-bank-group-president-david-malpass>.
- 129 Reuters Staff, 'Update 1-Suriname Says Bondholder Committee Rejects Restructuring Offer', *Reuters*, 25 de julio de 2022, <https://www.reuters.com/article/suriname-debt-idUSL8N2Z6532>
- 130 Sydney Maki, 'Suriname Stranded in Default as Bondholders Ogle Oil Royalties'.
- 131 Cleary Gottlieb, 'Government of Barbados in \$774 Million External Debt Restructuring', 21 de enero de 2022, <https://www.clearygottlieb.com/news-and-insights/news-listing/government-of-barbados-in-774-million-external-debt-restructuring>
- 132 Lustgarten, 'The Barbados Rebellion'.
- 133 V20 Presidency, 'V20 Statement on Debt Restructuring Option for Climate-Vulnerable Nations', 27 de octubre de 2021, <https://www.v-20.org/our-voice/statements/group/v20-statement-on-debt-restructuring-option-for-climate-vulnerable-nations>
- 134 Véase la propuesta esbozada en los siguientes informes disponibles aquí: <https://drg.org/documents/proposal/>
- Ulrich Volz et al., 'Debt Relief for a Green and Inclusive Recovery. A Proposal' (Heinrich-Böll-Stiftung; SOAS, University of London; and Boston University, 16 de noviembre de 2020).
- Ulrich Volz et al., 'Debt Relief for a Green and Inclusive Recovery. Securing Private-Sector Participation and Creating Policy Space for Sustainable Development' (Heinrich-Böll-Stiftung; SOAS, University of London; and Boston University, junio de 2021), <https://www.boell.de/sites/default/files/2021-06/DRGR%20Report%202.021%20Endf.pdf>
- 135 Global Action for Debt Cancellation, 'No Climate Justice without Debt Justice', consultado el 13 de septiembre de 2022, <https://debtgwa.net/debt-and-climate>
- 136 Lustgarten, 'The Barbados Rebellion'.
- 137 Fridays for Future, 'On September 23rd, We Will Strike for Climate Reparations and Justice! #Peoplenotprofit', consultado el 13 de septiembre de 2022, <https://fridays-forfuture.org/september23/>
- 138 Olúf mi O. Táiwò, 'The Fight for Reparations Cannot Ignore Climate Change', *Boston Review*, 10 de enero de 2022, <https://bostonreview.net/articles/the-fight-for-reparations-cannot-ignore-climate-change/>
- 139 Global Action for Debt Cancellation, 'No Climate Justice without Debt Justice'.
- 140 Speech: Mia Mottley, Prime Minister of Barbados at the Opening of the #COP26 World Leaders Summit, 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=PN6THYZ4ngM>
- 141 Leia Achampong, 'Efficient, Equitable and Effective High-Quality Climate Finance: Recommendations for the Post-2025 Global Climate Finance Goal' (Eurodad, 12 de agosto de 2022), https://www.eurodad.org/ncqg_2022
- 142 Tracy Carty, Jan Kowalzig, and Bertram Zagma, 'Climate Finance Shadow Report 2020 Assessing Progress towards the \$100 Billion Commitment'.
- 143 Leia Achampong, 'Efficient, Equitable and Effective High-Quality Climate Finance: Recommendations for the Post-2025 Global Climate Finance Goal'.
- 144 'Follow-up to and Implementation of the SIDS Accelerated Modalities of Action (SAMOA) Pathway and the Mauritius Strategy for the Further Implementation of the Programme of Action for the Sustainable Development of Small Island Developing States : Resolution / Adopted by the General Assembly' (United Nations General Assembly, 21 de diciembre de 2020), <https://digitalibrary.un.org/record/3896580?ln=en>
- 145 AOSIS, 'Alliance of Small Island States (AOSIS)', *AOSIS Member States*, accessed 7 September 2022, <https://www.aosis.org/about/member-states/>



european network on
debt and development

Contacto

Eurodad
Rue d'Edimbourg 18-26
1050 Bruselas
Bélgica

Tel: +32 (0) 2 894 4640

www.eurodad.org

facebook.com/Eurodad
twitter.com/eurodad